

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
-FLACSO- SEDE ECUADOR

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE LA CIUDAD
CONVOCATORIA 2008-2010

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN GOBIERNO DE LA
CIUDAD CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD

DISPOSITIVOS DE SEGURIDAD PARA EL CONTROL DE LA VIOLENCIA Y EL
DESORDEN PÚBLICO EN EL ESPECTÁCULO DEL FÚTBOL

FERNANDO PATRICIO CARPIO FLORES

ASESOR DE TESIS: MSC. ALFREDO SANTILLÁN
LECTORES: DR. LUIS PEÑA / MSC. DANIEL PONTÓN

Quito, mayo 2012

DEDICATORIA

A mi Madre, a mi Padre y a mi hermanita querida. A mi amada esposa y a mis dos pequeños traviesos que son mi luz y la expresión de la vida misma.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS, el diseñador y creador supremo de todo el universo. El sustento infinito de mis esperanzas. A él, mi corazón se debe y agradece, por el maravilloso regalo de la vida.

A MI FAMILIA, que es mi refugio verdadero en esta tierra, los amo infinitamente. Desde lo más profundo de mi corazón, desde la parte de mi ser que no contempla, ni tiempo ni espacio, les dedico y les entrego este pequeño trabajo académico, producto de un apoyo invaluable y una motivación inmensa, que nace en su sola presencia, que se sustenta en su valiosa palabra, y que se fortalece en la eterna pureza de sus miradas cruzadas con la mía. Los amo. Nunca lo duden. Nunca lo olviden. Para todos ustedes, en sus manos, este humilde pero importante trabajo.

A TODOS MIS MAESTROS, que a lo largo de mi vida me han brindado su valioso conocimiento y experiencias. Muchas gracias por su paciencia y dedicación. Un abrazo eterno.

INDICE

RESUMEN.....	06
INTRODUCCIÓN.....	07
CAPITULO I	
ESTADO DEL ARTE	11
El espectáculo del fútbol profesional.....	11
Las barras bravas y los problemas de la violencia en el fútbol profesional.....	14
Datos cuantitativos generales sobre este problema en Ecuador.....	17
Medios de comunicación y fútbol.....	19
Otros estudios sobre el fútbol.....	20
CAPITULO II	
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	24
Hipótesis de la investigación	24
Objetivos de la investigación.....	25
Metodología de la investigación	26
CAPITULO III	
MARCO TEORICO.....	35
Introducción	35
El control sobre el espectáculo del fútbol.....	35
La disciplina como dispositivo de control social.....	37
La disciplina como dispositivo de control espacial.....	38
La seguridad ciudadana, el espacio público y el evento del fútbol.....	41
CAPITULO IV	
INVESTIGACIÓN DE CAMPO	48
Ubicación de la zona de estudio	48
Los Operativos policiales y su identificación en campo	53
Esquema zonificación del territorio en los operativos policiales.....	57
Operativos policiales identificados en los exteriores del estadio de LDU.....	60
Operativos policiales identificados en los interiores del estadio de LDU.....	69

CAPITULO V

SINTESIS Y CONCLUSIONES	78
Síntesis de la Investigación.....	78
Conclusiones de la Investigación.....	82
Sobre el Cuadro de resumen.....	85
Conclusiones Finales.....	86
BIBLIOGRAFÍA	88
ANEXO 1	
Cuadro de resumen de fichas técnicas	91

RESUMEN

El tema de la violencia en los estadios de fútbol sin duda en nuestro país se va convirtiendo en un problema social cada vez más importante y complejo para estudiar y resolver, donde la Policía Nacional como principal institución encargada del control de la violencia y el desorden público, a través de la aplicación espacial de diferentes dispositivos de seguridad en los interiores y exteriores de los escenarios deportivos, busca de alguna manera mantener y salvaguardar el normal desarrollo de cada espectáculo futbolístico.

En el caso del presente trabajo, el estadio del Club profesional de la ciudad de Quito, Liga Deportiva Universitaria, es precisamente el escenario donde se ha buscado estudiar, a través de la esquematización gráfica, la descripción cualitativa y la reflexión teórica, la forma en que la Policía implanta y ejecuta sus mecanismos de seguridad tanto sobre el espacio público como sobre los mismos aficionados, buscando entender de alguna manera los efectos mediatos e inmediatos que éstos tienen sobre el espectáculo del fútbol como tal.

Para ésta investigación se ha realizado el seguimiento sistemático de veinte partidos desarrollados en el estadio de Liga durante un periodo de catorce meses aproximadamente, obteniendo en campo información que ha permitido plantear una interesante tipología sobre los operativos aplicados por la Policía en cada encuentro, apoyada ésta, por diferentes puntos de vista sobre el tema, que vienen desde la dirigencia deportiva como principal organizadora del espectáculo y desde la misma Policía Nacional como institución encargada del control sobre el mismo.

Más allá de plantear una estructuración gráfica novedosa para entender a través de la teoría los dispositivos de control policiales, ésta investigación busca proporcionar un nuevo insumo académico a los investigadores sobre el tema de la violencia en los estadios del fútbol profesional.

INTRODUCCIÓN

“Cuando la violencia se hace diaria”. Con esta frase algo alarmante, pero bastante contundente a mí parecer, el vespertino quiteño “Últimas Noticias” titula su página No.11 correspondiente a la sección deportiva de su edición del miércoles 24 de junio del 2009. El titular es un elemento central en esa página donde también se emplazan dos fotografías que copan casi un tercio del espacio utilizado por el artículo.

En éstas imágenes se observa respectivamente: en la más grande y ubicada sobre el titular, una bandera gigante desplegada sobre el público en los graderíos de algún estadio colombiano, el emblema inscrito en esta tela, según reza el pie de foto, pertenece a una de las barras fuertes (1) más radicales del país del norte. En la segunda imagen que está bajo el titular, se observa casi en detalle a miembros de una hinchada peruana, que se deduce, en ese momento están apoyando y gritando por su equipo. (ver Foto # 1)



Foto # 1 (Diario Últimas Noticias, 2009:11)

(1) Barras Fuertes es una denominación a este tipo de hinchas del fútbol que existe ya varios años atrás y viene desde el sur del continente americano, Argentina, que por el año de 1958, a raíz del asesinato del joven *Mario Linker* en el partido entre Vélez Sarfield vs. River Plate en el mes de Octubre, el vespertino bonaerense *La Razón* los calificó de esta manera, y así los distinguió mediáticamente.

El artículo en términos generales habla sobre la *violencia* y los *conflictos* que se han desarrollado con las llamadas barras *fuertes* o *bravas* del fútbol en otros países de Sudamérica, donde según el texto, la falta de estadísticas y las pocas acciones aisladas para intentar manejar el tema, al parecer han sido insuficientes para evitar que éste “fenómeno violento” se desarrolle a nivel continental. En el texto se presenta el caso argentino como el más emblemático de la región, e inclusive se lo resalta en subtítulo como “exportador” de aquellas prácticas.

Y es justamente el enfoque *continental* que se da en el contenido del artículo, donde nace la razón principal por la que escogí éste primer artículo de prensa, ya que es evidente la importancia social que a través del enfoque mediático el tema de las llamadas barras bravas y sus conflictos urbanos representan hoy en día para nuestro país y un entorno social globalizado e industrializado, que gira alrededor de un deporte que sin duda es bastante cautivador y apasionante para muchos.

Es necesario para comprender el contexto del artículo, puntualizar que éste fue publicado a mediados del año 2009, algunos días después de la muerte de un joven de 17 años, hincha del Club *El Nacional* de Quito, de quien he preferido no mencionar su nombre por respeto a sus familiares y amigos.

El joven al parecer fue apuñalado en una pelea entre hinchas de su club y los de Liga Deportiva Universitaria. En este caso el hecho fue investigado por las autoridades y los medios de comunicación, aclarándose públicamente que sucedió varias cuadras al sur del estadio de Liga, luego de que la Policía escoltara en la salida del espectáculo a la barra de El Nacional, *La Marea Roja*, hasta un sector donde aparentemente estarían más seguros, pero la realidad fue otra, y entre varios hechos confusos y dispersos, el joven hincha del Nacional fue quien llevó sin duda la peor parte.

Aproximadamente un año y medio después, el 15 de diciembre del 2010, el mismo diario, en la misma sección deportiva, en la página #12, publica un titular que considero, no causa la misma reacción que la del titular anterior, éste reza: “Los perjudicados irán hasta la Ecuafútbol”, y en el subtítulo de esta nota se lee: “se viene el reclamo de los hinchas albos”. (ver Foto # 2)



Foto # 2 (Diario Últimas Noticias, 2010:12)

Lo que principalmente llama la atención en éste caso es que el texto titular del artículo está impreso sobre una fotografía de media página donde se observa a hinchas de Liga, despojados de su camiseta, aparentemente “barras bravas”, saltando y gritando en medio de lo que parecería humo o gas lacrimógeno y con la presencia relevante de varios miembros policiales motorizados en el centro de la escena.

Al leer el artículo, e interpretando de manera elemental esta imagen, lo que está ocurriendo en ese momento son disturbios y conflictos con la hinchada de Liga que acudió a un estadio “visitante”, pero por diferentes razones no pudieron ingresar a su localidad, ya sea con entrada adquirida, o sin entrada. En general el texto de la nota expresa lo vivido por varios hinchas al no poder justamente acceder al escenario, y de alguna manera exalta a la hinchada de Liga por permanecer junto a su club a pesar de todos esos inconvenientes vividos.

La razón principal para escoger ambos artículos de prensa como parte de la introducción a esta investigación, radica justamente en el análisis de dos elementos principales de cada uno de los artículos, que se interpretan de la siguiente manera:

1) Las imágenes que acompañan el primer artículo muestran un lado totalmente diferente al del segundo artículo, es decir en el primero se ven a las barras bravas como “parte importante del espectáculo del fútbol” (banderas, bombos, cantos), mientras que en el segundo artículo las imágenes expresan conflicto y violencia “fuera del escenario deportivo”.

2) En cambio, el texto que acompaña al primer artículo con imágenes de bombos y banderas, expresa nítidamente una perspectiva donde las barras bravas, en un contexto continental, son sin duda un *problema social*. Mientras en el segundo artículo, con imágenes de violencia y desorden, el texto intenta mostrar a éste tipo de hinchadas como símbolos de la fidelidad por un equipo, y al mismo tiempo, como *víctimas* de una situación coyuntural.

Los artículos desde este punto de vista sin duda muestran una exposición general del tema, la cual aunque parece algo contradictoria, es muy real y concreta. Por ahora no busco analizar cada caso en particular o profundizar sobre *el discurso* que maneja exclusivamente éste medio de comunicación, sino más bien con esto intento mostrar de alguna manera, *la complejidad e importancia del problema social sobre la violencia en los estadios*, que ha motivado en gran medida la realización de esta investigación, pues en el caso del primer artículo, la barra brava de Liga y su estadio, serían los elementos centrales del problema mencionado, incluso contextualizando el tema dentro de un problema regional y global sobre la violencia en los estadios.

En el caso del segundo artículo, claramente en tiempos y contextos sociales diferentes, la misma barra brava de Liga es mostrada casi como una víctima de las circunstancias, a pesar de que a través de la fotografía se observan disturbios y actos de violencia, donde *la Policía* como institución de control intenta actuar sobre los hechos.

Justamente en base a estas constantes variaciones en la exposición mediática, la percepción pública, y la experiencia personal sobre el tema de la violencia en los estadios, es donde radica el interés que tengo por este problema, pues cabe señalar que los actos violentos no siempre han ocurrido en las mismas circunstancias y con similares características, sino más bien han tenido particularidades que muestran cómo los conflictos alrededor del fútbol y la seguridad en este espectáculo se enmarcan en un contexto complejo y dinámico que se construye con diversos actores, en diferentes lugares, en determinadas circunstancias e inclusive en momentos y tiempos inesperados.

CAPÍTULO 1 ESTADO DEL ARTE

El espectáculo del fútbol profesional

“El conflicto es consustancial al fútbol, porque encarna una disputa que lleva a la victoria frente a un contendiente. Inicialmente el fútbol fue considerado como un mecanismo para batir y aniquilar al enemigo; ese era el sentido de la victoria; tan es así que en Inglaterra, la primera “pelota” utilizada para jugar fútbol fue la cabeza de un soldado romano muerto en batalla. Tan brutal y violenta fue esta práctica que fue prohibida en varios momentos y lugares.” (Carrión, 2008:1)

Sin duda el fútbol más allá de sus orígenes, hoy en día tiene varios argumentos a su favor para ser llamado por muchos “el rey de los deportes”, su alcance es mundial, o más bien dicho su alcance es “global” (Robertson y Giulianotti. 2006:9-35), y su práctica ya sea profesional o no, dentro de la sociedad actual, es sin duda muy importante en varios estratos y lugares de la misma.

Como nos relata *Fernando Carrión* en uno de sus textos del boletín “Ciudad Segura” de FLACSO (2008), este deporte ha pasado, a lo largo de los años, de ser una práctica “brutal y sangrienta” en la edad media europea, ha ser un “espectáculo civilizado” y altamente rentable dentro del sistema capitalista bajo el cual vivimos, siendo considerada una de las principales mercancías dentro de la industria de la cultura y el entretenimiento a nivel mundial.

Esta “práctica de guerra desarrollada por otros medios” como titula *Carrión* su artículo, ha caminado a través de varios momentos en la historia, digamos por un “proceso civilizatorio”, que según detalla el autor, se consolidó con el apareamiento de tres componentes:

(...) la creación de una normativa (las famosas 17 reglas); el apareamiento de un juez (el árbitro) para imponerlas; y el desarrollo de una institucionalidad que vele por la justicia (la Federación Internacional de Fútbol Asociado-FIFA. (Carrión, 2008:1)

El citar de inicio esta visión de *Carrión* en la cual enfoca a *la violencia* como algo inherente al fútbol, no implica que personalmente exista un convencimiento concreto sobre la misma, sino más bien muestra un primer cuadro a través del cual la academia puede enfocar el tema de los problemas actuales en los estadios. Como es evidente hoy por hoy estos tres componentes de regulación parecen haber estructurado perfectamente

al deporte como tal, pero en 1904 cuando se fundó la FIFA, al parecer no se tomó en cuenta el papel real que jugaría en el desarrollo de esta disciplina, el público consumidor del espectáculo, los asistentes al evento, el comprador del producto, aquel que a la larga se convertiría en la razón de ser del gran negocio.

El crecimiento mundial de este deporte llamado fútbol, ha hecho que la FIFA sea hoy por hoy, una de las instituciones más poderosas en el planeta. Según su página web, ésta institución tiene 208 países afiliados y son más de 260 millones de personas “activas”, contando jugadores, entrenadores y directivos, a los cuales se suman sus familiares y allegados, que viven alrededor de esta disciplina deportiva, con lo cual se puede alcanzar sin problemas los mil millones de seres humanos que se relacionan de cualquier manera con el fútbol, es decir aproximadamente “uno de cada siete habitantes del planeta”. (www.fifa.com)

Si bien el deporte del fútbol puede ser actualmente un espectáculo de consumo masivo, y al mismo tiempo llevar en su naturaleza una cierta dosis de *violencia*, también podría ser que su influencia en la sociedad de hoy se sustente en detalles más sutiles, donde éste *deporte-espectáculo* ha traspasado diferentes barreras sociales, económicas e ideológicas, por lo cual la academia, en especial del sur del continente americano, sin duda a reparado sobre algunos puntos importantes, sino recordemos lo que el sociólogo *Pablo Alabarces* nos dice sobre el tema en el caso argentino:

(...) nunca como hasta ahora el deporte lo había inundado todo: los medios de comunicación, la conversación cotidiana, los grafitis, las metáforas. Asistimos a una especie de deportivización de la agenda cotidiana, según todo lo cual debe ser discutido en sus términos. Pero a la vez el deporte es una forma de fabricar en una forma potencialmente compleja un espacio de identidad en el mundo social. El deporte no “revela” meramente valores sociales encubiertos: Es un modo mayor de su expresión. El deporte no es un “reflejo” de la sociedad, sino una parte integral de la misma. (Alabarces, 2000: 2)

La perspectiva que *Alabarces* plantea sobre el *espectáculo* del fútbol, a mi parecer trasciende justamente ese carácter de *espectáculo*, y enmarca este fenómeno particular dentro de una importancia social más compleja y profunda, pues si asumiríamos que el “deporte no es un reflejo de la sociedad, sino una parte integral de la misma”, el problema de las llamadas barras bravas y la violencia en los estadios implica un análisis más extenso y completo sobre una realidad social amplia, y no sobre un hecho concreto en particular.

La masificación y la gran difusión mediática del fútbol sobre buena parte del planeta también ha llevado nuevas preocupaciones y problemas a las sociedades, siempre en unas más que en otras. Conflictos que se visibilizan en su mayoría a través de los mismos medios de comunicación, como es el caso del conocido descontrol del público en los estadios, es decir, se habría dado un paso preocupante en este deporte, con lo que parece venimos caminando de “la violencia del fútbol” desde la edad media, hacia la hoy llamada “violencia de los estadios”, como lo expone *Fernando Carrión*.

El autor propone que con la institucionalización del fútbol la violencia se desplazó “de la cancha a las gradas, y de los futbolistas a los seguidores” (Carrión, 2008:2), es decir, surge un nuevo actor inesperado sobre el escenario de este espectáculo: el *público-hincha*. El cual de una forma u otra, parece fue dejando ese papel de simple espectador del show, para asumir un papel más protagónico, un rol casi como el del propio “*guerrero*” que está en la cancha, el jugador, rol original que en algún momento dejaron en parte de lado los competidores, para conformar una disciplina regulada y profesional.

El crecimiento del fútbol como fenómeno social ha sido desde principios del siglo XX hasta hoy, una bola gigantesca de nieve, digamos casi omnipresente en el planeta, que ha topado desde los niveles más altos de la sociedad contemporánea, hasta los estratos más bajos de ella. Su alcance ha sido monumental en el más amplio sentido, se ha propuesto desde los allegados al fútbol como el *rey de los deportes*, hasta el fútbol como la *pasión de multitudes*.

La transformación expuesta por *Fernando Carrión*, que va desde el *fútbol-deporte* al fútbol-espectáculo, parece que dio a esta disciplina un nuevo ambiente en el cual desarrollarse, los espectadores se transformaron en “hinchas” (Alabarces.2008), la emoción se transformó en pasión, y con esto los *hooligans* en Inglaterra, los *ultras* en España, los *teppiste* en Italia, y los *barras bravas* en Argentina, aparecieron sobre el firmamento social dentro de esta disciplina deportiva, y con ellos también parecen surgir los conflictos y los problemas, dentro y fuera de los estadios deportivos.

Las barras bravas y los problemas de la violencia en el fútbol profesional

Según cita el español *Artemio Baigorri* en su artículo sobre “Urbanización y violencia”, justamente la *violencia* se la puede definir como:

(...) todo cuanto se encamine a conseguir algo mediante el empleo de una fuerza, a menudo física, que anula la voluntad del otro. (UNESCO, 1988, T.IV: 2354); es un acto finalista, orientado a la consecución de algo: un gol, un país, un bolso, un hueco para aparcar el coche, o el cuerpo de una mujer..., un acto en suma que no puede ser gratuito. (Baigorri, 1996:342)

Con esta definición general se podría entender que la *violencia* y el *conflicto* son *parte esencial del deporte del fútbol*, pues si la *violencia es un fin*, según plantea el autor, los métodos y la búsqueda de la victoria sobre un rival, en un deporte de contacto, y más aún, cuando “la victoria es un bien escaso”, no podría tener otra consecuencia, que la *violencia* misma.

Pero en este planteamiento de *Baigorri*, que parece *naturalizar* a la violencia dentro del fútbol, considero no se diferencia de manera clara, entre la violencia que está *ritualizada y regularizada* dentro de la práctica del fútbol, y la violencia que se da alrededor del espectáculo del fútbol, siempre tomando en cuenta la historia y el desarrollo social de éste fenómeno.

Manuel Dammert, en su artículo para el boletín “Ciudad Segura #21”, sobre “Fútbol y violencias en el Ecuador” menciona de entrada, que a pesar de que en nuestro país existe una importante producción literaria alrededor del fútbol no existen trabajos “sistemáticos” o “preliminares” sobre las *dimensiones de la violencia* en este deporte y su entorno, y aunque no es su interés y tampoco el nuestro por ahora, determinar estas dimensiones, cita de manera muy acertada la frase de *Albarces* (2000: 214) donde se afirma que el fútbol puede ser “una arena simbólica privilegiada donde es posible leer, oblicuamente, características generales de la sociedad”, es decir, a través del fútbol se podrían leer aspectos generales de una sociedad, no leer lo que es exactamente esta sociedad, pero si esos aspectos generales que se pueden interpretar en el fútbol de un país o una sociedad.

La “violencia de los estadios” sobre la que habla *Carrión* y hemos citado a inicios de esta tesis, parece que es una especie de punto de partida en el fenómeno de las *barras fuertes* del fútbol y sus conflictos, pero el problema parece ir más allá del contexto físico del escenario deportivo, y más bien es mucho más complejo y extenso,

ya que debido al *control*, las *regulaciones* y las *políticas de seguridad* que se han implementado para los espectáculos deportivos tanto en países como Inglaterra, Italia o Argentina que son los referentes en el tema, y en países menos desarrollados como es el caso de Ecuador, parecería que, como nos dice *Manuel Dammert*:

“la violencia alrededor del fútbol parecería que se ha ido desplazando de un espacio definido y concreto como es el estadio, hacia espacios públicos más abiertos y menos controlados o regulados por la autoridad, como son los parques, las plazas, las calles y las esquinas barriales, he incluso a negocios privados como bares y locales de juego de billar.” (Dammert,2008:5)

Desde esta perspectiva es entendible que con la institucionalización de este deporte y las regulaciones sobre sus actores y espectadores, la violencia y el conflicto no hayan desaparecido sino que se hayan desplazado de un lugar a otro y de unas formas a otras, parafraseando a *Dammert*, *de esta manera, los tipos de violencia no desaparecen sino que se reestructuran en nuevos escenarios, en nuevos conjuntos de espacios urbanos.*

El deporte del fútbol, como hemos visto, aparentemente encierra en su esencia el *conflicto* y la necesidad real de la victoria sobre un rival, pero esta finalidad dentro del deporte es controlada en cierta medida por las famosas 17 reglas, pero en el caso del *hincha*, la situación de alguna manera se vuelve personal y pasional, ya que la causa emotiva que conlleva seguir a un equipo con el afán de la victoria, parece buscar de diferentes maneras llegar a concretarse, y en ese camino, un camino que en el caso de las barras bravas se caracteriza por “el aguante” de los hinchas (Alabarces y Garriga. 2007), en este camino la violencia sería un recurso más, tan extremo como válido, he inclusive en algunos casos hasta necesario a favor del objetivo.

Precisamente *Pablo Alabarces* y *José Garriga* en su texto sobre “el aguante: una identidad corporal y popular”, presentan una idea muy clara sobre esta característica de las hinchadas bravas, especialmente las del sur del continente:

“Tener aguante” es una propiedad de los que hacen del verbo aguantar una característica distintiva. Para acceder a ésta hay que “pararse”, “no correr”, “ir al frente”. El que huye, el que “corre”, no tiene “aguante”. Tito, comentaba que “aguantar es pararse siempre, en desventaja, quedarse y poner el pecho”. Es decir que para tener “aguante”, según los parámetros de los miembros de las “hinchadas”: hay que pelearse. Coco en una entrevista afirmó: “la diferencia entre la gente y nosotros, es que nosotros nos peleamos”. Es el cuerpo, luchando contra rivales y compañeros, la herramienta que asegura la identificación con el grupo de pares; es la acción, la práctica, el elemento que delimita el afuera y el adentro, que marca un antes y un después. (Alabarces y Garriga. 2007:277)

Asumiendo para el caso que el *aguante* es precisamente ese accionar y pelear de los barristas, encontramos lo que el mismo *Pablo Alabarces*, nos expone de manera muy clara en una clasificación general de las maneras de violencia que a su parecer están relacionadas con el fútbol profesional y las barras bravas:

1) "acciones organizadas y protagonizadas por barras bravas" ;
2) "acciones producidas por – o en respuesta a – la violencia policial o acciones producidas por agentes derivados de la privatización del monopolio legítimo de la violencia" ; 3) "enfrentamientos entre rivales por la disputa de una supremacía simbólica, o como reacción frente a una injusticia deportiva que suponga la reposición imaginaria de un estado de justicia ideal". (Alabarces,2000:221-224)

Las acciones de las barras bravas en el fútbol profesional, como vemos en la clasificación de *Alabarces*, parecerían solamente ser *reacciones* más que *acciones*, pero quizá la manera de comportarse de una barra brava no solo es una respuesta hacia algo, sino también es una propuesta hacia algo, tomemos en cuenta que las barras son grupos organizados, coordinados y motivados por objetivos establecidos y claramente identificados con un club o institución deportiva.

El *aguante*, desde esta perspectiva está directamente ligado al cuerpo de los barristas, a la parte física de su accionar en el espacio público, pero según lo investigado por *Alabarces* encontramos también otras interpretaciones menos ligadas a lo corporal, y que más bien interpretan este término del *aguante* en un sentido mucho más subjetivo aunque su representación sea material. Sobre esto el sociólogo argentino nos dice:

(...)existen grupos de espectadores que conciben al aguante vinculado con la fidelidad y el fervor (...) estos espectadores definen al aguante en la participación activa en lo concerniente al aspecto estético de la tribuna, el despliegue de las banderas, la compra y el uso de la pirotecnia, la creación y la entonación de los cantos. (Alabarces y Garriga.2007:278)

Vemos en resumen que las perspectivas generales desde las cuales la academia buscaría analizar el problema de las llamadas barras bravas y el espectáculo del fútbol profesional hoy en día, son variadas, pues van desde el entender a la violencia como un elemento inherente al deporte del fútbol y por ende a sus seguidores, hasta comprender a la violencia como un camino concreto, pero al mismo tiempo externo al deporte espectáculo, camino justificado o no que tendría el *público-hincha* para llegar a la victoria sobre el rival, pero más allá de lo ocurrido en el campo de juego, o lo ocurrido fuera de éste, la violencia en los estadios es sin duda un problema social importante a

tratar, por lo que si bien es importante su teorización y reflexión, también es esencial su comprensión como un fenómeno verdadero y complejo a tratar.

Datos cuantitativos generales sobre el problema en Ecuador

Como ya hemos visto el tema de las *barras fuertes* del fútbol se visibiliza en primera instancia con la *violencia física* de la que son parte, especialmente cuando el conflicto se da en el espacio público o cuando sus consecuencias son de interés público, ya sea con heridos o muertos.

Pero a pesar de que es un fenómeno que tiene una expresión importante en la esfera social de hoy, el trabajo técnico y sistemático desarrollado por los principales actores que están alrededor de este espectáculo, en lo referente al levantamiento de información cuantitativa sobre el problema del público y la violencia, parece ser aún insuficiente, pues la Policía y la Federación Ecuatoriana de Fútbol, son los únicos que según *Manuel Dammert*, manejan datos relacionados con este deporte profesional, tomando en cuenta que no enfocan su levantamiento de información exclusivamente al tema de la violencia, sino más bien, los datos que existen tienen que ver, en el caso de la Federación, con el desarrollo en sí del partido de fútbol, mientras que los de la Policía tiene que ver puntualmente con los resultados de sus operativos.

Precisamente el sociólogo *Manuel Dammert* plantea en su artículo del Boletín “Ciudad Segura #21”, hablando sobre el fútbol y la violencia, que al parecer solamente existen dos fuentes oficiales que proporcionan datos cuantitativos sobre el problema de la violencia alrededor de este deporte: la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF), y la Policía Nacional.

Aunque *Dammert* realiza en su texto un análisis detallado sobre estos cuadros, para mi caso, observamos que la Federación Nacional de este deporte (FEF) centra sus datos en los incidentes que tienen que ver especialmente con el campo de juego, por ejemplo, se registra el número por año de lanzamientos de objetos al campo de juego, y más allá de que se diferencian los lanzamientos, *con* y *sin* impacto, en estos datos, como nos dice el autor, no se registran las consecuencias de cada una de estas infracciones, y tampoco se registran los lanzamientos de objetos entre las hinchadas, que muchas veces son el inicio de un problema mayor proyectado al mismo campo de juego, o como por lo general ocurre, hacia los espacios públicos fuera de los estadios.

En este registro de datos que la Federación Ecuatoriana de Fútbol lo basa en las infracciones sobre la cancha y su entorno más inmediato, también tenemos cuantificados el número de *ingresos no autorizados* al campo de juego, donde se observa que desde el año 2004 hasta el 2007 la cantidad de infracciones fue disminuyendo sostenidamente hasta llegar a ser solamente 4 en el 2007, es decir el 25% de lo registrado en el 2004 (16). Esta disminución de infracciones en el 2007 también se evidencia en el cuadro de *lanzamiento de objetos* al campo de juego, pero lo que no se registra son los motivos u otras acciones tomadas por la misma Federación, para que en ese año el número de faltas de ese tipo haya bajado significativamente. (Dammert,2008:6)

Con estos datos importantes recopilados por *Manuel Dammert* en la fuente de la FEF, es muy difícil obtener una noción por lo menos *preliminar* de la verdadera dimensión de la violencia en este deporte, y peor aún poder elaborar una primera idea de los niveles y espacios sociales a los que llega este fenómeno, pero considero aporta en buena medida a la comprensión y el interés social sobre este problema, y abre una puerta interesante para el análisis más profundo de este fenómeno.

La otra fuente que *Dammert* cita en su artículo es la *Policía Nacional*, la cual actúa y controla no solamente dentro del escenario deportivo como es el caso de la FEF, sino que su campo de acción es más amplio y ligado a la *seguridad* del espectáculo dentro y fuera del estadio, por lo que de entrada se presenta como una fuente más importante para mi trabajo de investigación, pero al igual que en el caso de la Federación los datos que el autor maneja, aunque muy importantes y valiosos, parecen no alcanzar el detalle o la amplitud que se quisiera para entender la manera en que la Policía actúa y opera en el problema social de la violencia en los estadios.

En los datos que presenta el autor se observa parte de las “actas de novedades de la Policía” entre los años 2006 y 2007 en los operativos realizados específicamente en los partidos que el club Liga de Quito ha realizado de local. Aquí se evidencia que los hechos que son registrados en estas actas hacen referencia particularmente a personas heridas o detenidas por parte de la Policía a causa de la violencia física dentro o fuera del escenario deportivo, pero como menciona *Dammert*, “no se registran los enfrentamientos entre las barras fuertes de cada equipo, a menos que existan heridos o lesionados ajenos a ellas”. (Dammert,2008:6)

Es decir, al igual que en el caso de los datos proporcionados por la FEF, los datos de la Policía también muestran de cierta manera, información selectiva sobre los problemas y conflictos que se dan en el espectáculo deportivo, lo cual no significa que no sean importantes, sino más bien a mi parecer, evidencian la necesidad de que exista un trabajo técnico más prolijo alrededor de este fenómeno por parte de los actores involucrados en el tema, ya sea la Policía Nacional, la Federación Ecuatoriana de Fútbol, la dirigencia de los clubes, o la misma prensa deportiva.

Medios de comunicación y fútbol

Otro aspecto que también es topado en algunos estudios sobre el tema, es el de los medios de comunicación, en este punto volvemos a *Dammert*, y vemos que el papel que los medios de comunicación juegan en la difusión del fútbol y su problema de la violencia, es trascendental ante los ojos y oídos de gran parte de la sociedad, en especial para aquellos que no pertenece a grupos como las *barras bravas*, ya que al ser éste un deporte y un gran negocio mediático, los conflictos públicos que se dan alrededor del mismo serían presentados según el autor, como:

(...) hechos aislados, con una fuerte dosis de espectacularidad y gran peso coyuntural, los sucesos se problematizan enseguida de que se presenta un hecho violento pero a los pocos días desaparece, hasta cuando aparezca un nuevo acto de violencia que interese a la sociedad. (Dammert,2008:7)

Para comprender mejor el problema en su sentido mediático, para *Dammert* existen tres características generalizadas en la manera que los medios de comunicación exponen ante la sociedad los conflictos y la violencia en el fútbol:

a) la información sobre el tema aparece de manera coyuntural y luego desaparece del medio. b) los autores de los actos violentos se presentan como irracionales ubicándolos como externo de lo social (antisocial)", e inclusive se presentan como ajenos al problema, "infiltrados". c) los medios de comunicación aparecen como el lugar donde se debate la responsabilidad – o mejor dicho la culpabilidad – de los hechos violentos. Esta responsabilidad se va desplazando entre todos los actores involucrados hasta ubicarse en un plano general en donde las responsabilidades concretas desaparecen. (Dammer,2008:7)

Estas características comunes en la mayoría de medios de comunicación para difundir un hecho relacionado al fútbol y los actos de violencia que lo rodean, incitan de alguna manera a que la sociedad tenga un patrón general de reacción y comportamiento ante

estos acontecimientos, pues, si estos grupos de hinchas se vuelven visibles públicamente *solo* cuando protagonizan un acto de violencia, sí los actores más evidentes de los hechos son calificados como *ajenos al fútbol*, y si al momento del debate las responsabilidades se diluyen hasta desaparecer, no podemos esperar otra cosa más que la sociedad estigmatice y condene a estos grupos radicalmente como *violentos, irracionales y culpables únicos del problema*.

En este contexto, las *barras fuertes* del fútbol, al mismo tiempo que son estigmatizadas, paradójicamente, son valoradas por el periodismo deportivo. Al mismo tiempo que son negadas son apoyadas. Tanto como son un problema, son un recurso. Si no veamos como la televisión del sur del continente y en general de toda Sudamérica vende sus partidos a través de los medios de comunicación, y por lo general las tomas de mayor impacto en el caso de la televisión, y las fotos en el caso de la prensa, son aquellas que muestran la pasión de un hinchas en el estadio, muestran un miembro de los *barra fuerte* colgado del alambrado y sosteniendo una bengala en su mano, muestran aquel hinchas que dejó de ser *espectador*, para ser *actor del show*.

En el tema de las barras bravas y la violencia en el fútbol profesional, sin duda los medios de comunicación juegan un papel muy importante en la opinión pública y su visión general sobre el tema. Los medios lo presentan, analizan y abordan al problema de las barras generalmente solo cuando ocurren hechos *relevantes*, como heridos, destrozos a la propiedad privada o pública, es decir lo exponen ante la sociedad de tal manera que parece ser *esporádico, aislado*, o inclusive *ajeno al fútbol*, esto se evidencia cuando mediáticamente se califica a las personas que son parte y ocasionan actos de violencia dentro y fuera de los estadios, como *infiltrados* en el fútbol.

Otros estudios sobre el fútbol

Una fuente importante de consulta que se publicó en el 2006 en nuestro país sobre este deporte y sus diversas dimensiones sociales, es la “Biblioteca del fútbol ecuatoriano”, son cinco tomos con más de una decena de importantes artículos cada uno donde diferentes académicos presentan sus perspectivas sobre el fenómeno del fútbol, no solo como espectáculo público, sino también como disciplina deportiva, y su relación con otros aspectos de la sociedad.

Dentro del tomo No.5, en el artículo de *Fernando Carrión* sobre “espacio público y fútbol”, encontramos una interesante analogía en la cual se compara al *estadio* donde actualmente se practica este deporte profesional, con el *ágora griega*, que a diferencia del *circo romano* donde a decir del autor:

(...) el espectador es un personaje “pasivo”, el ágora “fue la plaza pública de las ciudades-estado griegas (polis) y el centro cultural, comercial y político donde las asambleas de ciudadanos se realizaban, hoy el estadio asume una forma parecida (...). (Carrión,2006:16)

Esta comparación permite en alguna medida comprender la trascendencia que este espectáculo público tiene hoy en día, una trascendencia que iría más allá del aspecto social, hacia un nivel donde los espacios de esta actividad ya son parte de una estructura esencial en la infraestructura de las ciudades y las naciones. Sobre esta misma línea *Fernando Carrión* presenta otro artículo en el mismo tomo, donde elabora una interesante exposición de los “escenarios del fútbol” como son la calle, el barrio y el mismo estadio.

Otras perspectivas de análisis que encontramos dentro de la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano son las que relacionan a la *identidad* y la *cultura* con este deporte, a las que relacionan el fútbol con el tema del *género*, y las que lo analizan desde su relación con la política.

En el tema de relacionar el género con el fútbol tenemos los artículos de *Jenny Pontón* e *Isabel Carrera*, donde se expone gran parte de la realidad de las “mujeres futbolistas en Ecuador” y se analiza su situación social, tomando en cuenta que para el común de nuestra población, el fútbol se presenta como un deporte esencialmente masculino, por lo que las mujeres que de alguna manera sienten pasión por este deporte se enfrentan a realidades bastante difíciles y desconocidas por la mayoría.

Los artículos de *Jenny Pontón* e *Isabel Carrera* sobre esta relación de fútbol y género aportan a mi parecer valiosas perspectivas en el estudio de este deporte, pero aunque se plantean varias observaciones sobre la realidad de las mujeres futbolistas, es muy general lo que se encuentra en la relación de género y violencia, especialmente ligada al fútbol profesional y las barras bravas. Lo más cercano son los estudios de *Alabarces* y el aspecto de la corporalidad y el aguante en las hinchadas, que desde la importancia del cuerpo humano como herramienta de combate, plantea la existencia de una distancia entre el sexo femenino y estas *prácticas pasionales*, posición que

inicialmente podría sonar como sexista, pero más bien plantea precisamente una perspectiva diferente sobre el tema de las barras.

Existe una variedad indeterminada de perspectivas y actores que estructuran este problema social, esto ha permitido de alguna manera proponer, a través del *estado del arte* presentado en líneas anteriores, un panorama general de los enfoques académicos más importantes que se plantean sobre el tema, enfoques que de forma responsable y estructurada analizan las situaciones que rodean y están inmersas en este deporte-espectáculo, esto al contrario de las posiciones mucho más radicales y extremas que los medios de comunicación y la opinión pública parecen plantear.

Estas posiciones *extremas* van desde otorgar prácticamente la absolución total para el fútbol en su posible responsabilidad de generar o acunar ciertos conflictos sociales, posición que se podría resumir con menos formalidad y de manera más liviana, en las líneas que *Patricio Falconí* presenta en su “Libro Blanco del Fútbol”, cuando hace referencia al maestro “novelista y zurdo” *Mario Benedetti*:

El aficionado busca en el estadio espectáculo y diversión. Bajo esta concepción o hipótesis, el estadio no es un espacio de conflictos sociales o personales (...) lo único que puede esperarse, en el graderío, es <<el caso de un esporádico estallido de agresividad individual>> que nada tiene que ver con la política ni la escala social. Mario Benedetti sabe lo que todos los hinchas sabemos. Gracias al fútbol (...). (Falconí,2005:34)

Por otro lado, como hemos visto, encontramos posiciones teóricas que plantean una relación más directa y casi evidente, entre el fútbol y el problema social identificado para la investigación. Posiciones muy claras y sustentadas como las de *Alabarces* y *Carrión*, que para beneficio del conocimiento, aunque no descartan por completo esa atmósfera casi inmaculada que podría envolver al *fútbol deporte*, tampoco condenan de manera implacable al *fútbol espectáculo*, a ese espectáculo público que hoy en día ha sido capaz de generar tal número de reacciones, como aficionados a este deporte existen.

El problema en general se plantea como un abanico diverso de situaciones, consecuencias, acciones y actores, que son parte de la expresión real y tangible de un fenómeno social tan importante, como lo es para *Benedetti*, el fútbol, pero también es un fenómeno que puede ser tan irrelevante y absurdo como lo es para *Jorge Luis Borges*, esto según la cita que *Patricio Falconí* presenta:

(...) Me parece absurdo -afirmaba Borges- que veintidós hombres corran detrás de una pelota. Pienso que el juego sería más interesante si le entregasen una pelota a cada jugador (...). (Falconí, 2005:19)

CAPÍTULO 2 PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Entender el fútbol como un *espectáculo público* relevante. Saber que sus hinchas, que la Policía, que los dirigentes, la prensa, la clase empresarial e inclusive la clase política, son de una u otra manera actores importantes que conforman de diferentes formas y con diferentes lógicas una problemática social que es por demás evidente, se convirtió en el principal sustento para investigar sobre éste fenómeno.

Como hemos visto anteriormente en nuestro estado del arte, se han planteado dentro de la academia, análisis muy serios y responsables enfocando el *deporte del fútbol* como un importante *espectáculo* popular, también vemos que existen análisis teóricos sobre sus seguidores y las llamadas barras bravas, se han analizado y determinado ciertas motivaciones y acciones de éstos actores, Se han elaborado estudios estadísticos, económicos y sociológicos acerca del tema, pero a mi criterio, y en base a lo expuesto, es muy poco lo que se ha dicho y hasta hoy se dice sobre un actor por demás relevante y central dentro del problema de la violencia en los estadios de fútbol, la Policía.

Los dispositivos de control aplicados sobre el espectáculo del fútbol por la Policía Nacional, al parecer son parte de un conjunto más amplio de mecanismos y acciones que cada uno de los actores que están alrededor del evento futbolístico, entre ellos la Policía y los dirigentes deportivos, ejecutan y aplican para lograr sostener y controlar el normal desarrollo del mismo. La venta y precio de las entradas, la infraestructura arquitectónica con la que cuenta el club, el derecho de admisión, las campañas de publicidad, etc., son algunos de los mecanismos que la dirigencia del fútbol como organizadora del espectáculo utiliza, pero para el presente caso de investigación, el problema de estudio radica justamente en tratar de entender, de alguna manera, ¿cómo se llevan a cabo en la práctica los dispositivos de control por parte de la Policía y cuáles pueden ser los principales efectos que éstos tienen sobre el mismo espectáculo del fútbol y el público aficionado?.

Hipótesis de la Investigación

Como una primera idea básica y elemental para intentar dar una respuesta tentativa a la pregunta y el problema de investigación planteado, respuesta que me guiará de cierta

manera como un eje central dentro de la investigación, considero que los operativos de control aplicados por la Policía Nacional en los partidos del fútbol profesional quiteño, se llevan a cabo en base a diferentes códigos, reglamentos y procedimientos pre-establecidos, los cuales sustentan el trabajo policial, a través de la aplicación concreta de la disciplina institucional y el control espacial del orden público.

Los efectos de la aplicación sistemática y disciplinada que los mecanismos de control por parte de la Policía tienen dentro del normal desarrollo del espectáculo del fútbol considero pueden ser tanto mediatos como inmediatos, ya que si bien podría verse rutinaria su aplicación constante en todos los partidos, esto justamente muestra un cierto sentido de eficacia en los mismos, por ende parecería viable y justificada la aplicación de la misma clase de operativo constantemente.

Se puede plantear que cada operativo es capaz de controlar puntualmente el normal desarrollo de un partido de fútbol en un fin de semana, precisamente como un efecto inmediato, pero al mismo tiempo se aplica nuevamente ese mismo tipo de operativo al siguiente fin de semana, teniendo de ésta manera un efecto mediano, con lo cual parecería que no se logra resolver definitivamente el problema de la violencia en los estadios de fútbol, sino que más bien se lo controla en el espacio pero se lo desplaza en el tiempo.

Objetivos de la investigación

Objetivo General.

Analizar, desde la comprensión del fútbol como un espectáculo público de carácter festivo y de gran importancia social, cuáles pueden ser los principales efectos que la aplicación de los dispositivos policiales pueden tener sobre el normal desarrollo de cada evento futbolístico, y presentar de alguna manera un nuevo enfoque académico que permita mirar éste complejo fenómeno a través de entender la distribución espacial y la aplicación de la disciplina, como los principales mecanismos que precisamente la Policía utiliza para el control del espectáculo.

Objetivos Específicos.

Crear y describir una nueva tipología de operativos policiales que son aplicados en los espectáculos del fútbol profesional en el estadio de Liga, a través del análisis espacial y la descripción cualitativa de cada elemento que los conforma.

Identificar y analizar los principales efectos mediatos e inmediatos que la aplicación de los operativos policiales tienen sobre el espectáculo del fútbol, tomando en cuenta las características particulares de cada espacio arquitectónico y urbano donde se aplican los mismos en el caso del estadio de Liga.

Metodología de la investigación

Para la presente investigación he realizado principalmente un trabajo de observación de campo, apoyado por entrevistas personales, y una búsqueda documental, durante un periodo de 14 meses aproximadamente, entre septiembre del 2009 a noviembre del 2010. La información obtenida en campo ha sido recopilada y sistematizada en *fichas técnicas* resumidas en el cuadro que va como Anexo 1 al presente documento, lo cual ha permitido un análisis comprensible y ordenado de carácter cualitativo sobre las situaciones y objetos estudiados.

Esto ha sido respaldado por dos entrevistas personales a representantes que he considerado significativos, tanto de la Policía Nacional, como la principal encargada del orden y el control público, como de la dirigencia deportiva, la cual entiendo es el principal organizador del espectáculo del fútbol. La recopilación de algunos documentos como son los informes de ciertos operativos y los manuales de procedimientos proporcionados por la Policía, también forma parte esencial de este trabajo ya que a mi criterio completa un triángulo importante de información en lo observado, lo escuchado y lo leído, lo cual considero ha permitido en buena medida cumplir con los objetivos planteados para ésta investigación.

Observación de campo.

La mayor cantidad de información obtenida para la presente investigación se encuentra justamente en la *observación de campo*, la que consiste en el levantamiento de datos en los lugares donde se aplican los operativos de control para el espectáculo del fútbol profesional por parte de la Policía, para el caso, estos lugares están situados tanto

en los alrededores del estadio del club Liga Deportiva Universitaria de Quito (entorno urbano), como dentro del mismo escenario.

Se ha escogido como el lugar de la investigación al estadio de Liga, ubicado al norte de la ciudad de Quito, en el sector de Ponciano Bajo, por las dos siguientes razones:

1) Desde inaugurado el estadio de Liga en el 2007, dentro de éste escenario deportivo y sus alrededores, se han dado diferentes hechos de violencia relacionados con el enfrentamiento entre barras antagónicas, por lo general entre la llamada Muerte Blanca, barra brava del equipo local, y las barras visitantes que se ubican sobre la misma localidad de graderíos que es la General Sur, o como el caso ya citado en la introducción de ésta tesis sobre el joven de 17 años hincha del club Nacional, muerto en el 2009 por arma blanca al parecer de manos de un hincha de Liga a varias cuerdas al sur del estadio.

Pero también dentro del escenario de Liga se han dado actos de violencia entre hinchas del mismo equipo, como fue el caso del joven que falleció en los graderíos de la General sur, a inicios de marzo del 2012, es decir justo cuando se terminaba de elaborar la última parte de la edición del presente trabajo. El joven de 26 años, al parecer murió a causa de un fuerte golpe en la cabeza luego de caer en las gradas al ser golpeado por un seguidor del mismo equipo al cual la víctima también seguía.

2) Como vemos, el peligro en el estadio de Liga parecería no estar directamente relacionado solo con el enfrentamiento entre barras de equipos rivales, sino también con otros aspectos, como pueden ser la cantidad de público que asiste a un determinado partido, pudiendo ser éste solamente simpatizante del equipo local, o también la importancia del partido, como es el caso de las competiciones internacionales que el equipo de Liga a jugado en los últimos diez años aproximadamente, aspectos que precisamente considero componen la segunda razón para haber escogido como lugar de estudio a éste escenario deportivo.

Escogido el lugar de trabajo en base a éstas dos razones, para cumplir con el objetivo de la investigación, en la observación de campo asistí a veinte (20) partidos realizados en el estadio de LDU, entre el 24 de Septiembre del 2009 al 18 de Noviembre del 2010. La información obtenida en campo fue recopilada en *fichas técnicas* para cada partido con los siguientes datos:

- 1) Día, fecha y hora del partido
- 2) Equipos que protagonizaron el partido y su ciudad de procedencia
- 3) Resultado del partido
- 4) La competición por la cual se llevó a cabo este partido
- 5) Etapa de la competición
- 6) La cantidad de público asistente (dato reportado por la prensa deportiva)
- 7) Tipo de operativo policial en el exterior del estadio
- 8) Tipo de operativo policial en el interior del estadio
- 9) Apuntes generales sobre el partido según lo observado

10) Novedades del partido según la prensa deportiva, sin tomar en cuenta el análisis especializado que la prensa realiza del resultado y desarrollo del juego, sino más bien de novedades externas al encuentro, especialmente relacionadas con el público.

Todas las fichas de datos levantadas en campo están recopiladas y estructuradas en el *Cuadro de Resumen* que va como anexo a esta tesis (ver Anexo No.1), en el mismo observamos que los datos de los numerales del 1 al 6 detallados anteriormente, ayudan en general a contextualizar el evento analizado, ya que muestran la fecha, los equipos, y su procedencia, lo cual tiene mucho que ver en el tipo de organización del espectáculo, pues no es lo mismo que el equipo local LDU se enfrente a un equipo de la costa, que a uno de la sierra, o juegue en un evento nacional o en un internacional.

Estos primeros numerales del cuadro también muestran el resultado del partido, la competición, la etapa competitiva por la que se lo realizó, y la cantidad de público asistente, datos que sirvieron para referenciar en un contexto general, si es que de alguna manera el triunfo o la derrota del equipo local, la importancia del rival, o si “*lo que está en juego*” como el resultado el partido, influyó en cierta medida sobre el comportamiento de los hinchas dentro y fuera del estadio.

Los numerales 7, 8 y 9 del cuadro de resumen de las fichas muestran la información observada y procesada personalmente a través de los datos levantados *in situ*, antes, durante y después de cada partido, siempre recordando lo que *Taylor y Bogdan* (1984) citan en su texto sobre la “Introducción a los métodos cualitativos de investigación” cuando hablan sobre el *acceso a los escenarios públicos* dentro de una investigación, lo siguiente:

Aunque tener acceso a estos escenarios no representa un problema (...) si uno se ubica durante el tiempo suficiente en la posición correcta, un poco antes o un poco después ocurrirá algo. Prus (1980) recomienda que en los lugares públicos el observador se ubique en `puntos de mucha acción. (Taylor y Bogdan,1984:39)

La información central levantada en el lugar del evento corresponde precisamente a los *operativos policiales* ejecutados dentro y fuera del estadio de LDU. Esta información del cuadro se basa en los estudios y esquemas *gráficos* que he realizado precisamente para esta investigación, los cuales han sido trabajados sobre el *plano de implantación urbana* del estadio de LDU. Este justamente es el componente más importante de la investigación de campo, lo que permite en cierta medida tener algunos indicios de la posible relación entre espacio, seguridad y fútbol.

Como último casillero del cuadro tenemos los datos mostrados en el numeral 10 de las fichas, que son *datos y novedades de prensa* sobre cada partido, los cuales han servido para cotejar los apuntes obtenidos en la observación de campo (numeral 9), con las novedades del evento que la prensa expone en sus textos, esto más allá de lo ocurrido puntualmente en el encuentro deportivo. Lo que se ha buscado en los diarios han sido novedades que estén más relacionadas con el tema de la seguridad y el público asistente al evento, que las novedades propias del partido de fútbol o su resultado.

Finalmente debo decir que realizar esta observación de campo significó el tener que enfrentarme a dos retos importantes: uno en el aspecto personal, y otro en el aspecto profesional. Ambos casos considero han permitido en alguna medida que mi percepción y mis procedimientos para observar y analizar el comportamiento social sobre el espacio público tengan un espectro más amplio sobre el cual desarrollarse, a más de brindarme la oportunidad de entender y vivir el espectáculo del fútbol profesional ecuatoriano a través de un nuevo lente, mucho más reflexivo y estructurado que el que sin duda tendría un hincha seguidor y pasional de este deporte.

Justamente en el aspecto del *hincha* que considero llevo dentro, es donde surgió el primer reto de naturaleza personal, ya que mi afición por este deporte nace desde mi niñez más temprana, donde mi padre y mis tíos fueron cultivando a través del tiempo una cierta “cultura” de asistir cada fin de semana al hoy emblemático estadio Atahualpa de Quito. En estos encuentros periódicos con el espectáculo del fútbol tomé particular interés y apego por el equipo de Liga, recordando que en aquellos años, 80`s y 90`s, los seguidores de cada club nos sentábamos juntos en los graderíos del estadio, el público

era uno solo a final de cuentas, más allá de su afición por determinado color de camiseta.

Fue importante el reto de acercarme a los partidos de Liga Deportiva Universitaria en su actual estadio y analizar la dinámica con la que el espectáculo dentro y fuera del estadio se desarrolla, y estudiar la manera en que la Policía actúa para direccionar y controlar al público asistente, ya que si bien mi posición como observador me permitía precisar ciertos detalles sobre los operativos policiales que antes no había reparado, el buscar abstraerme de ese sentido festivo que tiene el fútbol e intentar enfocar la observación a través de un lente más analítico se convirtió en una primera cortina que tuve que desmontar para conseguir levantar la información de campo de una manera más estructurada y concreta. Sobre este punto considero acertadas las preguntas que *Ruth Sautu* (2003) se plantea en su texto “Todo es teoría” sobre los *paradigmas y metodologías* dentro de una investigación:

(...) ¿cuál será la naturaleza y forma de la realidad y qué se puede conocer acerca de ella?, ¿la realidad es objetiva y separable del investigador o es subjetiva y múltiple? (...) ¿es posible establecer distancia con el objeto y los actores estudiados? (...) ¿es posible desprenderse de los propios valores, de las ideas de bien y mal, de lo justo o lo injusto, de nuestras ideas profundas acerca de lo que deseamos para nosotros y para los otros? (...). (Sautu, Ruth. 2003. “Todo es teoría”. Pp.44).

Precisamente a partir del haber logrado levantar y procesar los datos obtenidos en el lugar de los operativos, dejando un poco de lado esa posición subjetiva y personal, es donde nace el segundo reto que lo considero de carácter profesional, ya que desde una primera mirada general sobre la aplicación de las estrategias policiales sobre el territorio urbano es muy difícil precisar las lógicas de acción con las que la Policía procede para el control del orden público en el espectáculo del fútbol.

Como primer camino para buscar entender la manera en que se estructuran estos operativos escogí la utilización de las herramientas con las que más cómodo me siento al trabajar debido a mi formación en la ciencia de la arquitectura: el plano y el dibujo.

El paso inicial fue graficar sobre el plano de la *implantación urbana* del estadio de Liga la ubicación de cada *elemento policial* sobre el territorio, entendiendo en este caso al *elemento* como uno solo, conformado por el personal de la Policía con su respectivo equipamiento (antimotines, equino, motorizado). La ubicación y cantidad de elementos policiales fue cambiando y variando sobre el plano conforme se levantaba la

información partido tras partido, con lo cual surgió la necesidad de estructurar en un “Tipo” diferente a cada operativo observado. Al final de los veinte encuentros se cotejó los datos de cada uno y se encontró varios *tipos* de operativos entre los llevados al interior del estadio como los del exterior, los cuales serán graficados y detallados en un capítulo posterior.

La observación de campo, como había dicho anteriormente, es la parte central de la investigación, ya que permite mostrar de manera más clara la forma en que los dispositivos policiales se estructuran sobre el territorio y la manera en que se acoplan a un entorno edificado ya existente, el cual tiene sus propias características arquitectónicas, ya sea en la forma como en la función.

El trasladar estos datos obtenidos en campo hacia un esquema gráfico sobre el plano urbano del estadio, ha permitido tener un *cuadro de resumen* (ver Anexo No.1), que a mi criterio aunque no muestra la realidad y la dimensión total del problema de la violencia en los estadios, ayuda a entender en buena parte la lógica de acción con la cual los operativos policiales se llevan a cabo sobre determinado territorio urbano ya construido, que en este caso es el estadio de LDU, lo cual sumado a la información cualitativa obtenida en el mismo campo, y a la información recopilada en las entrevistas personales y la documentación de archivo, se convierte a mi criterio en un valioso aporte de información para estudiar y debatir sobre el problema de los conflictos en los estadios del fútbol profesional.

Entrevistas personales.

Para el caso consideré necesario realizar entrevistas personales puntualmente a dos representantes importantes dentro de la organización y desarrollo de estos eventos:

- 1) Un directivo del Club Liga Deportiva Universitaria, como propietario del escenario deportivo y como organizador del espectáculo.
- 2) Un miembro de la Policía Nacional, como autoridad de control directo sobre el orden y la seguridad en el evento deportivo.

El representante de la dirigencia deportiva con quién dialogué para esta investigación fue con el *Ing. Patricio Torres, Vicepresidente del Club Liga Deportiva Universitaria de Quito*, personaje con quien me reuní exactamente el 18 de junio del 2010 en las oficinas del Club. El diálogo con el *Ing. Torres* tuvo como objetivo central

conocer la mirada que tiene el dirigente del fútbol con respecto al problema de la violencia en los estadios, lo cual involucra directamente al público hincha que es el principal consumidor del espectáculo que la dirigencia organiza y promueve.

Para saber los temas puntuales a tratar en la entrevista personal con el *Ing. Patricio Torres*, previamente programé un banco de preguntas las cuales sirvieron como hilo conductor del diálogo y como guía continua para mantener enfocado el tema dentro del campo de interés de la investigación. En general los tópicos tratados durante la entrevista estuvieron divididos en tres ámbitos: a) La organización y puesta en escena de un evento deportivo ; b) La infraestructura física (la arquitectura del estadio y el entrono urbano inmediato) y la infraestructura tecnológica (cámaras, controles de accesos) con la que trabaja la dirigencia de Liga ; y, c) La coordinación con otras instituciones de apoyo como la Policía, la Cruz Roja, los bomberos y la seguridad privada.

En el aspecto de la organización del evento lo que se buscaba conocer era la visión de la dirigencia con respecto a entender al fútbol como un espectáculo de consumo público, que tiene en su entorno diferentes aspectos sociales que se visibilizan como fenómenos complejos de resolver, como en este caso la violencia en el propio evento del fútbol, perdiendo en cierta medida su sentido festivo y popular.

En el aspecto de la infraestructura física y tecnológica, como es el caso del estadio como edificación arquitectónica, y los sistemas electrónicos de seguridad aplicados a mantener la seguridad del evento, se abordó el tema desde la planificación o no del escenario deportivo como parte de los dispositivos de seguridad llamados para nuestro caso “inmóviles”, y que se complementan con las acciones policiales, dispositivos “móviles”, en la búsqueda del orden y la seguridad del público asistente al espectáculo.

El tercer aspecto tratado en la entrevista con el *Ing. Patricio Torres* tuvo que ver con la coordinación que la dirigencia deportiva tiene con otras instituciones que participan en el evento, como es precisamente la Policía Nacional y sus dispositivos de control, la Cruz Roja, los bomberos, y la seguridad privada contratada por la misma dirigencia.

Este tópico considero aportó un punto importante a la investigación, pues se pudo evidenciar de alguna manera la relación directa que la organización del evento

tiene con la Policía, y de esta manera llevar a cabo el evento sin afectaciones directas al Club y al espectáculo central que es el fútbol.

El segundo actor con el que pude tener un acercamiento personal fue con el representante de la Policía Nacional, el *Tnt. Crnl. Carlos Aillón, Jefe de Operaciones de la UVN* (Unidad de Vigilancia Norte del Distrito Metropolitano de Quito), quien nos recibió en su despacho exactamente el 18 de febrero del 2011. La entrevista con el *Crnl. Aillón* tuvo como objetivo central escuchar personalmente la voz oficial de la dependencia de Policía, la UVN, quienes son los encargados directos de planificar y ejecutar los operativos en los eventos de fútbol que se desarrollan en el estadio de Liga, con lo cual, a mi criterio, se le dio voz dentro de la investigación, a quienes llevan a cabo en el terreno mismo del conflicto, los operativos y las estrategias planificadas.

Justamente el principal tópico tratado en la entrevista con el *Crnl. Aillón* tuvo que ver con la planificación de los dispositivos policiales a ser aplicados en determinado evento, por lo que la información obtenida en este diálogo aporta de manera significativa al análisis de las lógicas de acción con que la Policía elabora sus planes y estrategias, para actuar antes, durante y después del espectáculo.

La dinámica de la entrevista fue más en la línea de ser una exposición continua por parte del *Crnl. Aillón*, sobre la estructura general en la que se basa un operativo de control para la seguridad y el orden del público que asiste a un encuentro futbolístico en el estadio de Liga, por lo que las preguntas que previamente elaboré tuvieron que ser adaptadas conforme avanzaba la exposición, siendo interesante y enriquecedora la experiencia, ya que a mi criterio esto permitió desarrollar el tema con precisión y profundidad, y obtener datos que aporten directamente a nuestro estudio.

Trabajo de recopilación documental.

Para completar la información que consideré elemental para esta investigación fue necesaria la recopilación de diferentes documentos encontrados principalmente en fuentes como la prensa, el internet, y documentos proporcionados por la misma Policía Nacional.

Los documentos de prensa considero han aportado en la contextualización general del problema de estudio, a más de ser un aporte importante para el análisis de la información de campo cotejada con la exposición mediática del evento futbolístico.

Estos documentos de prensa han sido recopilados tanto en su edición impresa como en sus ediciones publicadas en internet, las cuales en la actualidad son prácticamente similares. Cabe señalar que para la documentación obtenida de internet se procuró acceder a las páginas oficiales de cada organismo o institución, con el fin de no proporcionar datos falsos o diferentes a los de la realidad investigada.

Como complemento para fortalecer la documentación obtenida en archivo, conseguí recopilar algunos informes e operativos, esquemas digitales de planificación, y manuales de procedimientos, que la Policía Nacional muy amablemente me proporcionó, por lo que estoy muy agradecido con esta Institución en su apertura constante para brindarme su apoyo documental y enriquecer este trabajo con datos poco accesibles para un ciudadano/a civil. Esta gratitud también la extiendo a la dirigencia de Liga que me permitió indagar en ese aspecto tan delicado como es la organización de un evento de fútbol profesional.

Finalmente debo decir que con la metodología utilizada en este trabajo académico, lo que se ha buscado es proporcionar al tema del control de la violencia en los estadios de fútbol, algunos datos y elementos, que como parte de una información específica obtenida en campo, a través de entrevistas, o mediante documentación, generen un abanico importante de posibilidades sobre las cuales trabajar y reflexionar dentro de un trabajo de investigación que si bien se presenta complejo, no deja de ser interesante y valioso dentro del tema de la seguridad ciudadana y el bienestar de las personas.

CAPÍTULO 3 MARCO TEÓRICO

Introducción

En el presente capítulo buscaré entregar a la investigación un cuadro general de análisis sobre el que se base la reflexión teórica del problema de estudio. Este fondo conceptual marca en gran medida la perspectiva con la cual se trabajará en el resto de este documento, para lo cual se entenderá la existencia de dos ejes fundamentales dentro del tema de la violencia en los estadios de fútbol y los dispositivos de control para el público asistente:

1) El primer eje y más importante, tiene que ver justamente con el *control* que la Policía busca tener sobre el público asistente y sobre el desarrollo del espectáculo del fútbol en cada encuentro, ya sea dentro, como fuera del estadio. Si bien la aplicación de los *dispositivos de control* que la Policía ejecuta son parte de una sola acción que busca mantener el orden social, los aspectos conceptuales que a nuestro criterio se tejen bajo esta perspectiva se enmarcan dentro de los ámbitos del control social, el control espacial, y la *disciplina* como dispositivo de control.

2) El segundo eje que considero es importante dentro del tema de la violencia en los estadios tiene que ver con la posible relación entre *espacio público, deporte y seguridad*, pues sabemos que los dispositivos para el control y la seguridad del público son acciones concretas que se ejecutan sobre un espacio edificado y real, por lo que su aplicación en el territorio, si bien busca la seguridad y el bienestar de los asistentes, también parece transformar en cierta medida el sentido incluyente que podría tener el espectáculo deportivo del fútbol. Justamente desde este punto algo contradictorio es donde se basa el segundo eje sobre el cual caminaremos en esta investigación.

El Control sobre el espectáculo del fútbol

Los llamados “mecanismos de poder”.

Para comenzar la exposición de este primer eje del marco teórico que se refiere al *control* del espectáculo del fútbol, considero es indispensable iniciar por la comprensión general del *poder*, entendiendo a éste, como la búsqueda constante de este *control*, donde las *estrategias generales de política y poder* que para Foucault se constituyen en el “biopoder”, pueden ser analizadas, según el mismo autor, desde los llamados

mecanismos de poder, los cuales buscarían primeramente *asegurar* ese *poder*, mantener ese *poder*.

Sobre el tema, el reconocido historiador de las ideas, filósofo y teórico social, *Michel Foucault*, expone en su curso titulado “Seguridad, Territorio, Población”, exactamente en su “*clase del 11 de enero de 1978*”, su estudio sobre el *biopoder* que según sus reflexiones, estaría definido en primer lugar como:

(...)el conjunto de mecanismos por medio de los cuales aquello que, en la especie humana, constituye sus rasgos biológicos fundamentales podrá ser parte de una política, una estrategia política, una estrategia general de poder. (Foucault,1977-1978:16)

En segundo lugar otro punto de análisis sobre los *mecanismos de poder* estaría constituido para *Foucault*, dentro de las *relaciones* que *transforman* y *mantienen* a estos mismos mecanismos, relaciones que están atravesadas por *jerarquías*, *identidades*, etc., y que permiten *sostener un orden* y *un control general* sobre las situaciones humanas. De aquí que la *disciplina* militar y policial es un elemento esencial para mantener el poder.

Es precisamente sobre estas *relaciones* atravesadas por jerarquías e identidades que enfocaremos nuestra reflexión teórica acerca de los mecanismos de poder, ya que para la transformación y el sostenimiento de estos mecanismos que buscan mantener el *control*, sería necesaria la existencia de una *disciplina ejercida directamente sobre el cuerpo de los individuos*, disciplina de la que claramente *Foucault* habla en su texto “Vigilar y Castigar” de 1975, al cual haremos referencia posteriormente, ya que es en éste ámbito de los *mecanismos de poder* y la *disciplina* como dispositivo esencial para el control del ser humano, donde principalmente centraremos el lente de análisis para nuestro marco teórico.

Un tercer punto que plantea *Foucault* tiene que ver con el análisis de los mecanismos de poder *articulados con la historia*, es decir tomando en cuenta un contexto temporal determinado. Como ejemplo, *las transformaciones económicas* y *las luchas, los enfrentamientos* y *los combates* que se han dado en la sociedad a través de la historia. El estudio desde este punto sin duda resulta importante al entender que estos mecanismos deben ser adaptables al tiempo y son variables en sus conceptos y su materialización, algo que valida de cierta manera el proponer el tema de la violencia en

los estadios dentro de un contexto histórico, desde sus orígenes como deporte hasta su actualidad como espectáculo.

La disciplina como dispositivo de control social

Planteado el tema de los *mecanismos de poder* como el fondo general sobre el cual se desarrolla nuestra reflexión teórica, y entendiendo que existen ciertas relaciones que mantienen y modifican a estos mismos mecanismos, relaciones que están atravesadas por *jerarquías, identidades, etc.*, considero es necesario reflexionar precisamente sobre los *dispositivos de control* que sostienen de alguna manera esta compleja estructura llamada *poder*.

Cabe señalar que para el presente trabajo está muy claro que la utilización teórica de los *mecanismos de poder* y sus *dispositivos de control*, tal como advierte *Foucault*, no es desde ningún punto de vista *una teoría general del poder*, o peor aún *una definición de poder*, sino más bien, serían parte de una entrada conceptual hacia la búsqueda del entendimiento y la reflexión sobre un determinado problema social, que en este caso es el descontrol público y la violencia en los estadios de fútbol.

Con esta aclaración, ahora busco exponer lo que serían, para el caso de nuestra investigación, los *dispositivos de control*. Sin intentar plantear desde ningún punto de vista una definición concreta sobre los mismos, asumimos que estos justamente pueden ser el camino a través del cual los *mecanismos de poder* logran aterrizar, desde lo conceptual hacia lo concreto sobre el territorio y la población, es decir los *dispositivos* pueden estar conformados para nuestro caso, a través de las normas, los códigos, los reglamentos, y las directrices generales, sobre los cuales se desarrolla la vida del ser humano dentro de una sociedad determinada.

Es necesario señalar que los *dispositivos de control* no son en sí, las normas o los códigos, sino más bien estos últimos son la parte tangible justamente de ese dispositivo, que busca llevar a cabo la concreción sobre el territorio de los *mecanismos de poder*, los cuales a su vez intentan a través del *control social*, mantener y sostener ese mismo poder.

Dentro de los *dispositivos de control* que buscan el orden social, la *disciplina* es un elemento esencial en ese camino, ya que ésta es aplicada y ejercida a través de diferentes maneras y en diferentes dimensiones, tanto sobre los individuos como sobre

el espacio real en el que viven. En su clase del *11 de enero de 1978*, Michel Foucault menciona sobre el tema de *los dispositivos de seguridad* y la *disciplina* ejercida sobre los individuos, lo siguiente:

(...) la disciplina, claro está, se ejerce sobre el cuerpo de los individuos, pero he tratado de mostrarles que, de hecho, el individuo no es en ella el dato primordial sobre el cual se ejerce. Solo hay disciplina en la medida en que hay multiplicidad y un fin, o un objetivo, o un resultado para obtener a partir de esa multiplicidad. La disciplina escolar, la disciplina militar y también la disciplina penal (...) todo eso es una manera determinada de manejar la multiplicidad, de organizarla, de fijar sus puntos de implantación, sus coordinaciones, sus trayectorias laterales u horizontales, sus trayectorias verticales y piramidales, su jerarquía, etc. (Foucault,1978:27)

Desde esta perspectiva planteada por *Foucault*, concluiríamos inicialmente en que la *disciplina* es justamente ese *dispositivo de control* que atraviesa y marca las relaciones que sostienen y transforman los *mecanismos de poder* de los cuales ya hemos hablado al inicio de este capítulo, y en el caso de nuestra investigación esta *disciplina* estaría ejercida de diferentes maneras y en diferentes dimensiones sobre todos los actores que participan dentro del conflicto de la violencia y el desorden público en los estadios de fútbol.

La disciplina como dispositivo de control espacial

Como hemos visto la *disciplina* es un dispositivo que actúa directamente sobre el individuo, no precisamente como su fin, sino como la herramienta a través de la cual puede lograr un propósito, por lo que para *Foucault*, “la disciplina procede ante todo a la distribución de los individuos en el espacio. Para ello emplea varias técnicas.” (Foucault,1975:85)

Precisamente a esas técnicas para el control del espacio sobre las que habla *Foucault* deseo referirme en este segmento del marco teórico, ya que a través de las mismas considero, la comprensión de los operativos policiales aplicados sobre el espacio público tiene un sustento general válido, el cual permite en cierta medida el entendimiento y la reflexión teórica sobre la compleja dinámica que resulta en la aplicación concreta de los dispositivos de control sobre el espacio público dentro y fuera de los estadios.

La primera técnica a la cual se refiere Foucault, tiene que ver con “la clausura”, es decir: “la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo”. (Foucault,1975:86)

Esta técnica generalmente se aplica a través de la arquitectura, que para nuestro caso es un elemento central de los dispositivos que hemos llamado “inmóviles”, pues mediante el espacio edificado es posible *cerrar* un área determinada, donde si bien varios individuos tienen acceso, el *encierro* permite un control general sobre los mismos. La división de las localidades en un estadio de fútbol (tribuna, general ,etc.) a través de las mallas, los muros, los accesos, es precisamente una manera de clausurar un espacio para unos, y con acceso para otros.

Pero la *clausura* de un espacio no solo se logra con la arquitectura, también se logra al aplicar la disciplina como un dispositivo de control espacial a través de los llamados dispositivos “móviles”, que en el caso de nuestro estudio serían las mallas metálicas desmontables que la Policía utiliza en las eventos públicos, y la colocación de Policía montada y motorizada para el cierre de vías en los alrededores de los estadios. Estas técnicas logran fragmentar el espacio urbano, y permiten en buena medida tener control sobre lo que sucede en un espacio determinado con límites claros, donde *el orden* y *la seguridad* pueden mantenerse, y cualquier desorden puede intentar detenerse desde su origen.

La segunda técnica que plantea *Foucault* tiene que ver con entender que, si bien la *clausura* es una técnica que permite el control más directo sobre el conjunto de los individuos, aún sería *insuficiente* en la aplicación de la disciplina como dispositivo de control. Sobre esta segunda técnica el autor nos dice:

(...) según el principio de localización elemental o de la división de zonas. A cada individuo su lugar; y en cada emplazamiento un individuo (...) el espacio disciplinario tiende a dividirse en tantas parcelas como cuerpos o elementos que repartir hay. Es preciso anular los efectos de las distribuciones indecisas, la desaparición incontrolada de los individuos, su circulación difusa (...). (Foucault,1975:86-87)

La aplicación de esta técnica es evidente en las aulas de clases de los colegios actuales, pues cada alumno se ubica en su banca, y cada banca en su sitio del aula. Para el caso de nuestro tema de estudio, es clara esta aplicación cuando el público debe hacer una *fila* para ingresar a determinado lugar, donde se coloca solamente un individuo tras otro,

con lo cual no se permite la dispersión del público y el descontrol en el acceso del mismo.

La tercera técnica para el control del espacio se refiere a la aplicación de la regla de “los emplazamientos funcionales” sobre lo cual *Foucault* nos dice:

(...) se fijan unos lugares determinados para responder no solo a la necesidad de vigilar, de romper las comunicaciones peligrosas, sino también de crear un espacio útil. (Foucault,1975:87)

Esta técnica, basada en la *clausura* y la *localización elemental* de los individuos, complementa desde el aspecto funcional, el control que se puede tener sobre un espacio distribuido y especificado. Como ejemplo claro de estos *emplazamientos funcionales* tenemos el caso de las fábricas, donde en cada sección se realiza un tipo específico de trabajo, y para el caso de nuestro tema, vemos que los sitios donde se venden las entradas para un espectáculo, o donde se encuentran los negocios de comida, están claramente establecidos.

La cuarta y última técnica que *Foucault* expone en su texto es la que tiene que ver con el “rango”, donde la disciplina sobre determinado lugar se aplica a través de la distinción de los individuos en ciertas “clases”. Sobre ésta técnica el autor nos dice:

(...) el rango: el lugar que se ocupa en una clasificación, el punto donde se cruzan una línea y una columna (...) La disciplina, arte del rango y técnica para la transformación de las combinaciones. Individualiza los cuerpos por una localización que no los implanta, pero los distribuye y los hace circular en un sistema de relaciones. (Foucault,1975:88)

La aplicación de esta técnica como dispositivo de control se observa en la arquitectura a través de la distribución de los espacios dentro de las edificaciones públicas, sino veamos como en un teatro, las bancas ubicadas más cerca del escenario, tienen un costo económico mayor que las ubicadas en las plateas más alejadas, es decir en este caso la disciplina no es aplicada directamente cuando se distribuye el espacio, sino cuando el individuo tiene que ocuparlo, pues quien tiene más dinero se ubicará junto a quien tiene más dinero. Esta técnica a mi criterio es la más sutil, pero también la más determinante en la actualidad, al momento de realizar la *distribución de los individuos* sobre una determinada área, y aplicar la disciplina como un dispositivo de control sobre el espacio edificado. Es una técnica del poder, esencialmente para el poder.

La seguridad ciudadana, el espacio público, y el evento del fútbol

La seguridad ciudadana.

Como inicio del segundo eje de análisis que planteo en la presente investigación, me gustaría partir con la pregunta que *Foucault* empieza su curso de “Seguridad, Territorio y Población” en 1978: ¿Qué podemos entender por seguridad ciudadana?.

Foucault analiza el tema de la seguridad a partir de las *disciplinas* y los *controles reguladores* que se ejercen sobre una población determinada. A través de una breve reseña histórica sobre el tratamiento legal que se la ha dado a determinados delitos, como el robo en diferentes épocas, *Foucault* expone cómo en el *funcionamiento penal arcaico* (Edad Media al siglo XVIII) se emitía una ley (contra el robo) y se fijaba un castigo para la misma (la orca, la guillotina). Luego en *un sistema penal moderno* (a partir del siglo XVIII hasta principios del XX) se implementan mecanismos de vigilancia y corrección sobre el acto del robo, estos son *mecanismos disciplinarios* según lo definido por el autor, es decir “*vigilar y castigar*”. Con estos mecanismos aparecen “una serie de técnicas adyacentes, policiales, médicas, psicológicas, que corresponden a la vigilancia, el diagnóstico, y la transformación eventual de los individuos”. (Foucault,1978:20)

Finalmente en una tercera etapa con un *sistema penal contemporáneo* siglo XX, ya no se caracteriza el mecanismo disciplinario únicamente, sino que se aplican los *dispositivos de seguridad*, que para *Foucault* incluyen al delito del robo “*dentro de una serie de acontecimientos probables*”, incorporan *cálculos de los costos* que significa para el gobierno el tratar este delito, y ya no dividen lo “permitido y lo vedado” sino que más bien se fija “una media considerada como óptima y por otra límites de lo aceptable, más allá de los cuales ya no habrá que pasar, de ese modo se esboza, entonces, toda otra distribución de las cosas y los mecanismos”. (Foucault,1978:21)

Está claro que las reflexiones teóricas de *Foucault* sobre seguridad ciudadana se constituyen para nuestro caso en el marco general e histórico sobre el cual estamos analizando nuestro problema de estudio, es decir la seguridad ciudadana aún parece ser lo mismo que la seguridad pública, pero considero es importante, para desenredar el tema, citar fuentes más cercanas que también aportan elementos conceptuales valiosos al tema de la seguridad ciudadana.

Veamos lo que la publicación de FLACSO Ecuador titulada “Seguridad ciudadana ¿espejismo o realidad?”, la cual es una compilación y edición de artículos de *Fernando Carrión*, donde encontramos una interesante definición sobre *seguridad ciudadana* en el texto de *Irma Arriagada*:

Las definiciones de seguridad ciudadana han enfatizado distintas dimensiones y niveles, en especial su intangibilidad y su carácter subjetivo. La seguridad ciudadana se define, de una manera amplia, como la preocupación por la calidad de vida y la dignidad humana en términos de libertad, acceso al mercado y oportunidades sociales. La pobreza y la falta de oportunidades, el desempleo, el hambre, el deterioro ambiental, la represión política, la violencia, la criminalidad y la drogadicción pueden constituir amenazas a la seguridad ciudadana (ILPES 1998: 5). Desde otra perspectiva, se plantea que la seguridad ciudadana tiene como principal significado el no temer una agresión violenta, saber respetada la integridad física y sobre todo, poder disfrutar de la privacidad del hogar sin miedo a ser asaltado y poder circular tranquilamente por las calles sin temer un robo o una agresión. La seguridad sería una creación cultural que implique una forma igualitaria de sociabilidad, un ámbito libremente compartido por todos (PNUD 1998: 128). (Arriagada,2002:109)

Esta definición planteada por *Arriagada* permite en alguna medida entender las diferentes dimensiones y los diferentes enfoques con los cuales se puede comprender el tema de la *seguridad ciudadana*, en este caso en un sentido amplio sería la situación social en la que no existen riesgos o peligros para los ciudadanos, es decir, donde estos pueden ejercer libremente sus derechos y libertades establecidas dentro de la ley, sin que existan obstáculos o amenazas concretas para ello. La seguridad sería una *situación de bienestar, una creación cultural* del ser humano, dentro de *la forma igualitaria de sociabilidad* de la que habla la autora.

Otro enfoque a tomar en cuenta y que sin duda aporta al tema, va por el aspecto de los *derechos humanos*. Justamente las académicas *María Erriest* y *María Eugenia Ullmann* en su artículo de la revista argentina “Nómadas #28” de abril del 2010 abordan el tema de la “seguridad ciudadana y el fútbol”, desde ésta perspectiva, y exponen claramente lo siguiente:

(...) la seguridad ciudadana, sustentada en principios democráticos, pone énfasis en que las personas puedan gozar libremente de sus derechos fundamentales, a la vez que las instituciones públicas, en el marco de un Estado de Derecho, deben garantizar su ejercicio y respondan con eficacia cuando éstos son vulnerados. Por ello, los Estados tienen la obligación de crear y preservar las condiciones en las que se garantice el ejercicio pleno de los derechos humanos y las libertades individuales (...). (Erriest y Ullmann,2010:2)

Pero la *seguridad ciudadana* a criterio personal, no solamente es una *situación* por sí misma, sino que también estaría constituida por un conjunto de políticas, dispositivos, y acciones de prevención y control sobre los riesgos y amenazas que la delincuencia significa en contra de la población común. Este conjunto de políticas y acciones son planteadas y elaboradas desde el *gobierno* de cada población y territorio, y se las aplica a través de diferentes instituciones, organizaciones y dispositivos de acción que buscan regular y controlar los riesgos que atentan a la seguridad de todos los habitantes.

Tanto en la definición que presenta *Irma Arriagada*, como en la que presentan *Erriest* y *Ullmann*, el factor común es *el bienestar de los ciudadanos*, pero en el caso de *Arriagada*, la seguridad estaría basada en mayor proporción sobre la “*sociabilidad*” del ser humano, en su construcción *cultural* para convivir con el otro, en cambio la segunda perspectiva propone en mayor medida que la *actuación del estado y sus instituciones* sean los que deban garantizar la seguridad ciudadana dentro de un marco donde los derechos humanos son conceptos fundamentales, es decir, para nuestro caso, la aplicación de operativos policiales en los eventos de fútbol profesional, para *Arriagada* estarían en contraposición a su concepto de seguridad ciudadana, mientras que para *Ullmann* la aplicación de los mismos, es la parte concreta de la seguridad ciudadana.

El espacio público.

Existen diferentes perspectivas desde las cuales el tema del espacio público ha sido tratado en los estudios de la academia. *Fernando Carrión* (2007), destaca dos corrientes generales que al parecer se han confrontado en los últimos tiempos: la primera tiene que ver con la visión “mercantilista” sobre la ciudad, donde los *espacios públicos* son simplemente los *residuos no rentables* que dejan los espacios *construidos*, ya sea para vivienda, comercio o industria, los cuales sí generan ganancias económicas al contrario de los espacios residuales.

Por otro lado, la segunda visión, que es la que nos interesa para nuestro caso, es aquella que otorga un mayor significado “a lo público”, y sus espacios dentro de la “organización urbana”, justamente la organización de la ciudad entendida como un contenedor de valores de expresión e identidad humana.

Siguiendo a *Carrión*, este enfrentamiento entre perspectivas teóricas sobre los espacios públicos adquiere importancia debido al mayor peso que parece tener el

“embate privatizador” del mercado, en la conformación de las ciudades, esto sobre el menor efecto que tendrían las políticas públicas y su aplicación en la realidad para generar espacios públicos importantes. La oposición entre espacio público y espacio privado parece evidente desde esta perspectiva.

Definir de manera concreta el concepto de *espacio público*, o por lo menos intentar hacerlo, necesita a mi parecer ciertas reflexiones previas, ya que dentro del tema encontramos algunos conceptos claves, uno de ellos estaría en comprender lo que es conceptualmente “la ciudad”.

Jordi Borja (2001), en su artículo precisamente titulado “La ciudad es el espacio público”, propone una perspectiva de análisis para esta afirmación, desde la posible existencia de una *agorafobia urbana*. Hablar de fobia es hablar de miedo, y hablar de *agorafobia* es hablar de miedo a los espacios abiertos. Pero son precisamente los espacios abiertos a los que se los podría llamar, *espacios públicos*. Espacios que según el autor están desapareciendo.

Borja considerando la visión mercantilista de la ciudad, propone que uno de los justificativos a los cuales acuden las grandes promotoras inmobiliarias para la venta de sus proyectos, es *la inseguridad ciudadana y el acercamiento a la naturaleza*. Es decir el alejamiento de la ciudad, el temor al espacio público, el temor a lo que es público, entendiendo a *lo público* como *de acceso libre* para todos, discurso con el cual, según *Borja*, “el ciudadano se convierte en consumidor, y la vida urbana en producto inmobiliario”. (Borja,2001:60)

Pero para *Borja* el problema de la *agorafobia urbana* no solo está en el hecho de consumir y consumir el espacio privado a costa del valor subjetivo, simbólico y concreto del espacio público, sino que según el autor:

“el problema radica en que la libertad nos la ha de dar el espacio público, y hoy existe temor precisamente hacia dicho espacio público, ya que no es un espacio protector ni protegido. En algunos casos no fue pensado para brindar seguridad, sino para cumplir con ciertas funciones como circular o estacionar, o simplemente constituye un espacio residual entre edificios y vías. En otros casos ha sido ocupado por las supuestas clases peligrosas de la sociedad: inmigrantes, pobres o marginados. El espacio público no provoca ni genera peligros, es el lugar donde se evidencian los problemas de injusticia social, económica y política. Su debilidad aumenta el miedo de unos, la marginación de otros y la violencia urbana sufrida por todos”. (Borja, Jordi. 2001. “La ciudad es el espacio público”. Pp.60).

Está claro que para *Borja* el espacio público es un contenedor tangible de las muestras de las *injusticias sociales, políticas y económicas*. También está claro que el espacio público parecería un espacio que ahora *ni protege, ni está protegido*. Desde este punto la única solución para el autor estaría en “protegerse del aire urbano, no solamente porque está contaminado, sino porque el espacio abierto a los cuatro vientos es peligroso”. (Borja,2001:59)

Pero si este concepto casi lapidario y apocalíptico a la vez que plantea *Jordi Borja* sería un hecho, considero que simplemente los espacios públicos, y por ende las ciudades, hoy en día ya no existirían, hablaríamos de una cierta paranoia mundial que nos llevará a que cada individuo se aísle por completo, evite el espacio público y se confine por completo en la soledad, algo que está por demás aclarar, no ha ocurrido ni parece por ahora ocurrirá.

Las citas realizadas aquí sobre *Jordi Borja* obviamente están inmersas en un contexto teórico mucho más amplio en su artículo sobre la ciudad y el espacio público, por lo que no podrían ser analizadas puntualmente, pero sí las he traído a esta tesis para mostrar de alguna manera que existen diferentes apreciaciones sobre el *espacio público*, las cuales no solamente responden a una perspectiva mercantilista sobre el mismo, digamos como residuo del espacio construido, sino que también implican una búsqueda de valores más esenciales y subjetivos, que toman en cuenta la participación directa de un *gobierno* sobre ese territorio, con diferentes actores (económicos, políticos y sociales), inmersos en cada ciudad, con diferentes circunstancias, y en diferentes temporalidades.

La *seguridad en el espacio público*, desde esta perspectiva y retomando lo planteado por *Erriest, Ullmann y Arriagada*, aunque la voluntad de cada individuo es importante, no solo se depende de ésta, sino que se requeriría casi de forma inevitable, de una clara presencia de la *governabilidad* sobre el territorio, de la aplicación de los *mecanismos de poder*, los cuales sostengan el *control* sobre esos espacios públicos.

Uno de esos *mecanismos de poder* que posiblemente se manejan sobre el control del espacio público estarían ligados a lo que *Foucault* llamó en su momento, “los espacios de seguridad”. En esta reflexión teórica el autor considera que “la soberanía se ejerce en los límites de un territorio, la disciplina se ejerce sobre el cuerpo de los

individuos, y la seguridad, para terminar, se ejerce sobre el conjunto de una población” (Foucault,1978:27)

Desde este punto la *seguridad* es una acción en favor de toda una población, la *disciplina* sabemos estaría para establecer un orden y un control sobre la situación social, y la soberanía, concepto relacionado con el territorio se ejerce precisamente sobre un espacio determinado de tierra, donde los individuos cumplen y se enmarcan en un contexto de reglas y normas previamente establecidas, esto en favor de una *seguridad* común, una seguridad entendida como situación social.

Para el autor el tema de los espacios y la seguridad , ó, *los espacios de seguridad*, puede ser entendido de la siguiente manera:

(...) así como la soberanía capitaliza un territorio y plantea un gran problema de la sede de gobierno, y así como la disciplina arquitectura un espacio y se plantea como problema esencial una distribución jerárquica y funcional de los elementos, la seguridad tratará de acondicionar un medio en función de acontecimientos o de series de acontecimientos o elementos posibles (...) el espacio propio de la seguridad remite entonces una serie de acontecimientos posibles, remite a lo temporal y lo aleatorio, una temporalidad y una aleatoriedad que habrá que inscribir en un espacio dado (...). (Foucault,1978:40)

Los *espacios de seguridad* como vemos estarían conformados bajo un contexto donde existe un *gobierno* y un *control* sobre un territorio, donde los mecanismos disciplinarios como *la arquitectura* distribuyen y direccionan los espacios, y en donde la *seguridad* se basaría en contemplar una serie de *acontecimientos posibles* y *aleatorios* dentro de un espacio determinado.

Desde esta importante perspectiva los *espacios de seguridad* serían los lugares donde la *seguridad* es una *situación social* concreta y dada, y al mismo tiempo la *seguridad* es un anticipo y una planificación del *gobierno* del territorio hacia la posible situación social. Los espacios de seguridad serían los espacios sobre los cuales hay un gobierno y un control establecido. Hay que recordar que para *Foucault* la primera reflexión a tomar en cuenta para el análisis e identificación de los mecanismos y dispositivos de poder, es que estos, lo que buscan en un inicio, es justamente mantener ese poder.

Desde la perspectiva del análisis del poder que plantea *Foucault*, los *espacios*, y la *seguridad* sobre ellos, implica la consideración de *acontecimientos aleatorios*, que deben ser considerados como posibles. Pero, ¿qué es lo posible?. Lo posible puede ser

aquello que ya sucedió y puede volver a suceder (robos, violaciones, etc.). Lo posible es algo que potencialmente está por suceder debido a una reacción obvia de la población o parte de ella ante algún hecho (ej: la baja de salarios implicaría una reacción de la clase obrera). Lo posible puede ser una pelea entre pandillas en un sitio y momento no determinado. Todo puede ser posible en la *multiplicidad* de la ciudad y sus habitantes.

CAPÍTULO 4 INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Ubicación de la Zona de Estudio

El estadio de LDU, con capacidad aproximada para albergar 50.000 personas, fue inaugurado en el año de 1997, y está ubicado en la parte norte de la capital ecuatoriana, en el sector de El Condado, barrio de Ponciano Bajo, área de la ciudad que antes del apareamiento de esta edificación era casi en su totalidad de uso residencial. Pero no solo fue la presencia del escenario deportivo lo que transformó esta zona, sino que se complementó con la posterior construcción, apenas algunos cientos de metros al norte del estadio, del llamado *Condado Shopping*, centro comercial de grandes dimensiones que ha convertido este sector en un nuevo territorio de importante desarrollo comercial para la ciudad, podríamos decir en una nueva centralidad urbana de Quito.

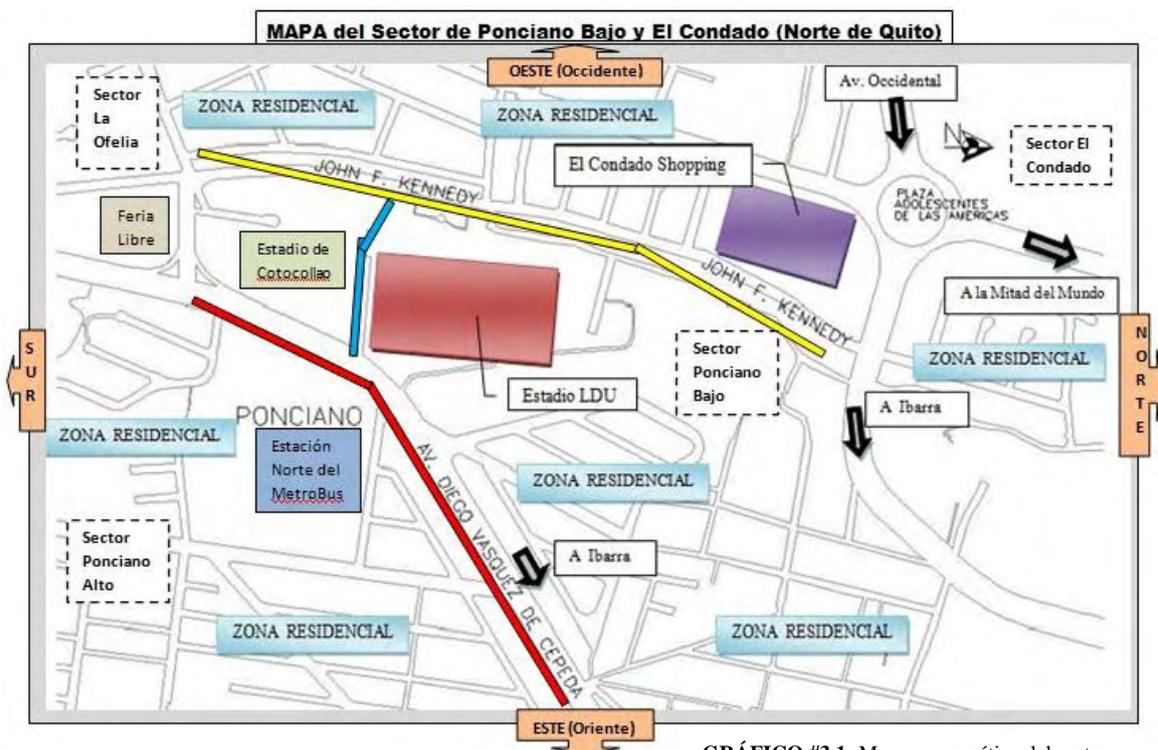


GRÁFICO #3.1: Mapa esquemático del sector de Ponciano Bajo y El Condado. Fuente:

Como se observa en el Gráfico#3.1 (*Mapa*), al Oeste u Occidente se desarrolla el eje longitudinal de *color amarillo* que es la calle *John F. Kennedy*, esta vía tiene mucha importancia al ser la que conecta directamente al *Estadio de LDU* con el *Condado Shopping*, y es justamente a lo largo de este eje donde la transformación de la

morfología urbana es más notoria, los parqueaderos de las viviendas generalmente se han convertido en restaurantes, en locales de ropa o cualquier otro producto, inclusive las áreas verdes de La Ofelia, especialmente su parque lineal son parqueaderos improvisados los días de fútbol, es decir la zona se ha dinamizado comercialmente con el apareamiento del estadio y el shopping. Cabe señalar que el ancho de las calles parece ser el mínimo para un área urbana, y sus aceras también son pequeñas.

La aplicación de los operativos policiales en esta zona implica alguna complejidad mayor a la de otros sectores circundantes al estadio, ya que al ser una zona residencial el uso de la fuerza por parte de la Policía conllevaría otros problemas de seguridad ciudadana, como la asfixia de los habitantes debido al gas lacrimógeno y otras consecuencias sobre la población que no participa del evento, es decir la aplicación de los operativos se podría convertir en *un acto altamente riesgoso* para la zona.

Como habíamos dicho, a lo largo de gran parte de esta calle, la *John F. Kennedy*, se implanta el parque lineal de la Urbanización la Ofelia, aquí es donde generalmente se concentran los miembros de la barra “Muerte Blanca” antes de los partidos de su equipo. La fachada del estadio que da hacia ésta calle es donde se encuentra la entrada a la tribuna principal, y también el acceso principal de los equipos de fútbol, los árbitros y la dirigencia deportiva. Sobre el parque lineal también está “*la palmera*”, que es el ícono que la policía utiliza para determinar el lugar de su formación antes y después de los partidos, justo frente al ingreso principal del estadio, es decir en el mismo sitio donde la barra brava de Liga también se reúne. (fuente: Policía Nacional - Orden de Servicio para el mantenimiento del Orden Público, antes, durante y después de un partido de fútbol profesional)

Sobre este punto es importante señalar que según lo observado en el sitio, mientras la Policía realiza su formación inicial sobre el parque lineal, los miembros de la barra se reúnen en grupos dispersos alrededor del sitio, especialmente en las tiendas del lugar, y cuando la Policía se distribuye alrededor del estadio, los barristas se congregan en el centro del mismo parque, esperando consolidarse con la llegada de los bombos que inician formalmente los cánticos del grupo.

Es decir tanto Policías, como barristas, a pesar de tener diferentes protocolos y procedimientos previos a iniciar su accionar en el evento, tienen un sitio en común donde reunirse, esto muestra que si la Policía tiene claramente establecido con

antelación cada paso a seguir durante la aplicación de los operativos, la barra brava de alguna manera también los tiene. Desde esta perspectiva es evidente que ambos saben perfectamente los procedimientos del uno y del otro, antes, durante y después de los partidos, se conocen, ambos son parte de un mismo ritual público, evento tras evento.

En el lado opuesto geográficamente al ingreso principal del estadio, es decir al Este u Oriente se desarrolla la Av. Diego Vásquez de Cepeda, sobre la cual se implanta la Estación Norte del Sistema Integrado de Transporte “Metrobus”. Estas instalaciones ocupan un área aproximada de una hectárea y se encuentran ubicadas en la vereda oriental de la vía principal, la Av. Diego Vásquez de Cepeda, Eje Longitudinal que en el Gráfico#3.1 (*Mapa*) se distingue con el *color rojo*. La Av. Diego Vásquez es uno de los ejes viales importantes de la ciudad por el cual gran parte del tráfico vehicular sale y entra de la ciudad de Quito, desde y hacia la ciudad de Ibarra.

Según lo observado sobre esta vía se han producido varios enfrentamientos entre Policía vs. hinchas, o hinchadas entre sí, ya que la Av. Diego Vásquez es un gran espacio para la concentración masiva de personas. La cantidad de gente que llega al estadio de LDU a través de este eje vial es grande, al igual que la que se retira del mismo, por lo que es un elemento de infraestructura urbana muy importante para las funciones del escenario deportivo y para la implementación de los operativos policiales en cada evento.

Se podría decir que mientras en el lado occidental del estadio, específicamente en el parque lineal, es donde tanto la Policía como los barristas se concentran previo al evento, en el lado occidental, con una vía de mayores dimensiones, es donde estos mismos actores se enfrentan entre sí, o con otras hinchadas visitantes.

Otro límite con características especiales para el estadio de LDU, es la Calle CARLOS AGUIRRE, que separa el escenario de Liga con otra instalación deportiva, el Estadio de “Cotocollao” de la Federación de Ligas Barriales de Quito.

Este equipamiento deportivo barrial es un límite muy fuerte para el Estadio de LDU, el aspecto simbólico que posee como un ícono barrial para el sector Norte de la ciudad es muy importante, y su cerramiento que es un muro de ladrillo común sobre la calle CARLOS AGUIRRE, es utilizado por la barra del equipo local para pintar sobre el mismo varios distintivos simbólicos de su equipo, claro que las hinchadas visitantes que inevitablemente transitan por esta calle angosta (no más de 12 mts de ancho), cuando

acuden al estadio de Liga aprovechan para colocar sus insignias gráficas sobre los dibujos de la hinchada local, podríamos decir que este muro, que se encuentra frente al ingreso de la General Sur y las boleterías de la misma, es un lienzo de expresión urbana que valdría la pena algún momento analizar. En el Gráfico#3.1 vemos a la calle CARLOS AGUIRRE al Sur del estadio resaltada con el *color celeste*.

El estadio de “Cotocollao” tiene como función principal, los días de los partidos donde juega LDU, ser parqueadero improvisado para el público, a más de que en los últimos años se han aprovechado sus boleterías para el uso de la hinchada visitante que acude al estadio de Liga, esto con el fin de evitar que al momento de comprar las entradas se encuentren las dos hinchadas en un mismo sector de boleterías, donde generalmente se producen enfrentamientos entre hinchadas y peleas aisladas entre hinchas no identificados de cada equipo.

Lo angosto de la calle si bien permite un mejor control por parte de la Policía también dificulta el acceso fluido de los aficionados y provoca encuentros inevitables entre hinchas antagónicos. Sobre esta calle está el único acceso a la General Sur del estadio, por lo que, mientras se divide a las hinchadas fuera del escenario, las mismas se encuentran inevitablemente en este sector. Considero es un punto clave espacial y funcional dentro de los problemas de conflictos y violencia que se dan en el estadio de LDU.

Finalmente tenemos el límite Norte del estadio, que es el sector donde se implanta la zona residencial de Ponciano Bajo, la cual es una zona que no se ha consolidado totalmente en lo que se refiere a la infraestructura urbana por lo que sus calles también son estrechas, sin pavimentar, y con aceras muy estrechas. Cabe señalar que este barrio inicialmente fue un asentamiento informal, sin embargo en esta zona, al ser el espacio “exclusivo” de la hinchada local, es donde los conflictos entre hinchas, o de hinchas con la Policía son escasos, por lo que los operativos policiales en esta zona al parecer no tienen mayor problema en ser aplicados.

Como hemos visto a lo largo de esta descripción que ha intentado de alguna manera ubicarnos en la zona urbana sobre la cual estamos investigando, existen diferentes particularidades en cada límite que rodea al estadio de Liga, esta morfología urbana se convierte a través de su estructura construida, en un elemento determinante para la aplicación de los dispositivos de control que ejecuta la Policía en cada partido.

Con lo que sucede en cada evento futbolístico realizado en este estadio, vemos que la morfología urbana se transforma constantemente con el apareamiento de nuevas edificaciones, como es el caso del estadio de Liga, y con esto el apareamiento de nuevas *funciones*, pues vemos que el aspecto festivo del fútbol, aunque sea por un día a la semana, modifica los usos y las relaciones sociales que se tejen en esa zona urbana a diferencia del resto de días.



FOTO #3.1: Los terrenos cercanos al estadio se convierten en parqueaderos improvisados los días de fútbol. **Fuente:** Archivo Personal.



FOTO #3.2: El Condado Shopping. **Fuente:** Google Imágenes - Internet



FOTO #3.3: Las áreas verdes frente al estadio también son utilizadas como parqueaderos. En primer plano un camión de la Policía con video vigilancia. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.4: Las veredas y parqueaderos son los espacios que los vendedores de comida y ropa utilizan para sus negocios los días de fútbol. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.5: El muro de la calle Carlos Aguirre frente a la entrada de la General Sur donde la barra local pinta grafitis alusivos a su equipo. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.6: Otro muro en las calles alrededor del estadio donde la barra local pinta grafitis alusivos a su equipo, pero son sobrepintados con grafitis de otros equipos. **Fuente:** Archivo personal.

Los Operativos policiales y su identificación en campo

En el “Manual de Procedimientos Policiales” de la *Dirección Nacional de Educación de la Policía ecuatoriana*, vemos que dentro del capítulo sobre el Procedimiento Policial en Espectáculos Públicos (Conciertos, Programaciones Futbolísticas, etc), habla *del Mantenimiento del Orden Público*, donde existe una referencia a la “Preparación” que deben tener los miembros de esta institución para un operativo de control público, destacamos las siguientes líneas:

Antes de cualquier intervención policial en el mantenimiento del orden público es necesario elaborar un plan de operaciones teniendo en cuenta las informaciones del terreno y las propias capacidades de la Unidad Policial que estará a cargo del manejo de la situación. (Manual de Procedimientos Policiales. Pag.18).

La información del terreno que la Policía tiene en el caso de los operativos utilizados para la seguridad en los partidos de fútbol que se llevan a cabo en el estadio de Liga es la base para la planificación de los mismos, sin duda la Policía al aplicar cualquier tipo de procedimiento para mantener el orden público no improvisa, más bien todo lo contrario, es evidente que existe una planificación previa y una estrategia a ser ejecutada sobre el territorio que se piensa controlar. Sobre este punto el *Tnt. Crnl. Carlos Aillón – Jefe de Operaciones de la UVN*, nos dijo lo siguiente:

(...) los operativos son planificados en base a los informes de partidos anteriores que presentan la Policía Judicial y la Dirección de Investigaciones con su trabajo de inteligencia. Vamos corrigiendo con las experiencias de

operativos anteriores (..) vamos mejorando en cada intervención (...).
(Entrevista personal. 18/02/2011).

Como parte de la planificación que la Policía realiza previo a la aplicación de un operativo policial en un encuentro de fútbol en el estadio de Liga, existe una coordinación con la dirigencia del club, quien es la organizadora del evento, a través de lo que el *Crnl. Aillón* llama los “Congresillos técnicos” previos a cada partido. Con los resultados de estas reuniones de trabajo, cuando el encuentro es de gran interés mediático, se expone ante los medios de comunicación lo que se piensa realizar el día del evento futbolístico.

En un gráfico elaborado por la Policía Nacional se puede observar la *distribución* de su personal y equipamiento (caballería, motos, tanquetas), tanto sobre los accesos al escenario deportivo, como el emplazamiento general de los miembros policiales sobre el exterior inmediato del estadio de Liga y en el interior del mismo.

Esta distribución que plantea la Policía responde claramente a las técnicas que la *disciplina* como dispositivo de control del espacio propone, pues si observamos, la *distribución* de los miembros policiales, si bien se realiza sobre cada individuo, es decir se le asigna a cada uno una posición específica sobre el territorio, el propósito u objetivo común es la *distribución total del espacio* en toda la zona de intervención.

Como muestra de esta planificación en la siguiente página observamos el gráfico 3.2 que es parte de las láminas con las cuales la Policía realiza la planificación general de sus operativos:

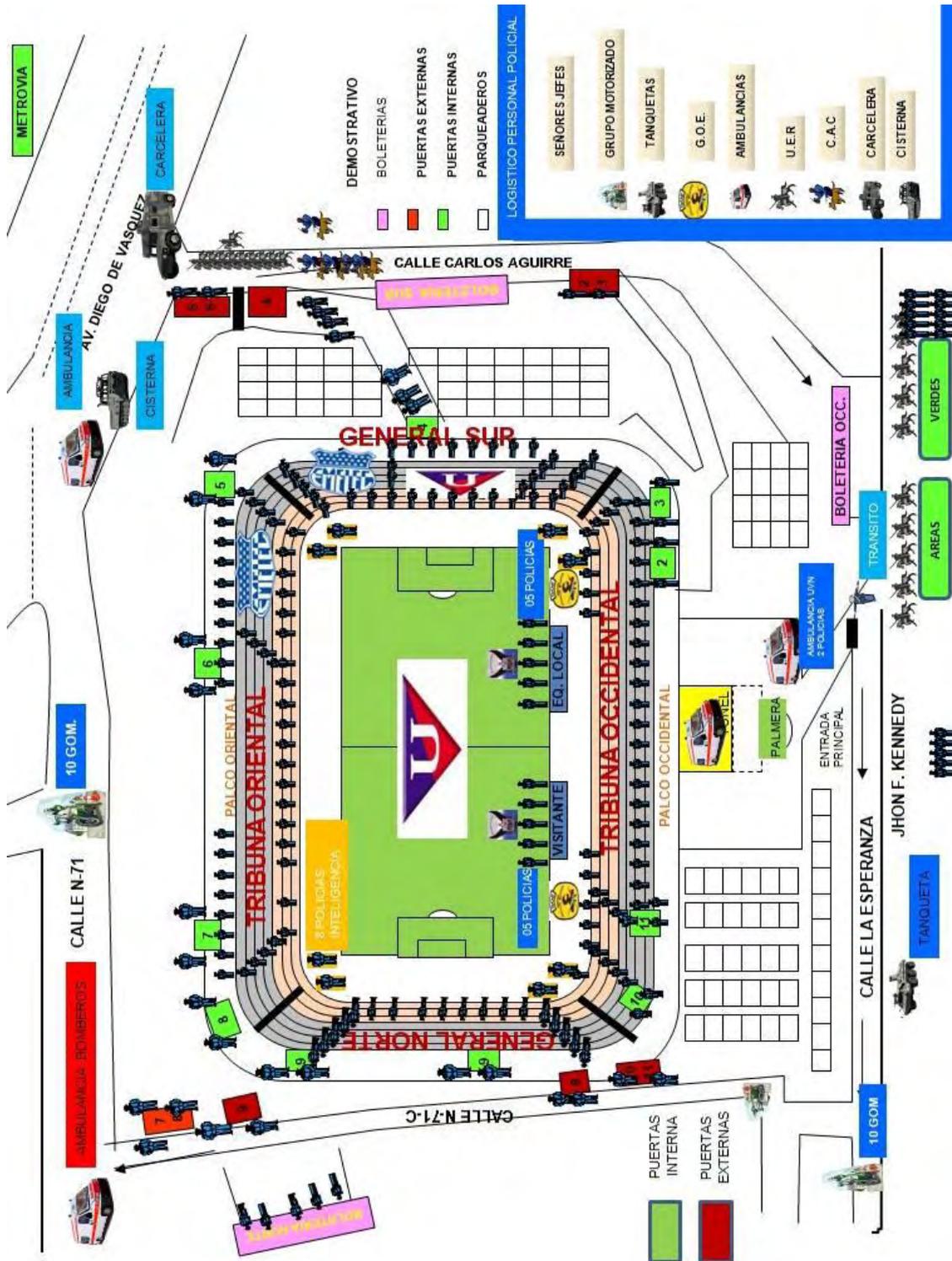


GRÁFICO #3.2: Lámina para la planificación de un operativo policial tanto para los exteriores como para los interiores del estadio de Liga. Fuente: Policía Nacional

Con esta disposición de los miembros policiales sobre cada acceso, sobre cada intersección entre calles, sobre cada graderío al interior del estadio, se aplica justamente una cierta *clausura del espacio*, así se consigue que el público que acceda a estas áreas cerradas pueda ser controlado con más eficacia y rapidez, pues cualquier evento o desorden es advertido apenas ocurre. La Policía en este caso vemos que aplica esta técnica a través de los dispositivos llamados “inmóviles”, como es el caso de la arquitectura mismo, con sus muros y rejas que rodean las calles perimetrales al estadio, o las mallas y los accesos que dividen la distribución interior del escenario, pero esta aplicación también lo hace a través de los dispositivos llamados “móviles”, como es el caso de la vallas metálicas desmontables, conos fluorescentes, y el despliegue de sus unidades con canes, montada y motorizada. Los dispositivos, de cualquier tipo, sin duda necesitan complementarse para su aplicación concreta sobre el terreno a controlar.



FOTO #3.7: Imagen del control de la Policía sobre la calle Carlos Aguirre, acceso a la General sur del estadio. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.8: Detalle del control de la Policía sobre la calle Carlos Aguirre, acceso a la General sur del estadio. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.9: Cordón policial en el interior de los accesos a la general sur. División del espacio entre hinchada visitante y la local. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.10: Efectivos policiales (dispositivo móvil), y las mallas que **dividen** la general sur alta de la baja (dispositivos inmóviles). **Fuente:** Archivo personal.

Esquema sobre la zonificación del territorio en los operativos policiales

Hemos visto que la aplicación de la disciplina sobre el territorio implica no solo una división física del mismo, una fragmentación, sino que también, y tal vez de manera más importante, una *distribución* de los individuos sobre el territorio, pero esta aplicación de control, como se mostró en el gráfico 3.2 elaborado por la Policía, responde a una *zonificación general* del sector a ser controlado, por lo cual aunque no hablemos directamente de los *emplazamientos funcionales* de Foucault, si se estaría ejecutando una acción que implica parte de esta técnica, más que todo en el sentido de crear un espacio útil.

Desde esta perspectiva resultaría más fácil controlar un espacio donde solo estén los hinchas de un mismo equipo, que un área donde se mezclen estos hinchas con los del equipo contrario. Pero en el caso de nuestro estudio existe un área donde, al parecer de manera inevitable, *se unen y se encuentran, los hinchas visitantes con los del equipo local*: es todo el ingreso a la general sur (ver: Foto:3.9). Sobre este aspecto particular del estadio el Vicepresidente de Liga, el *Ing. Patricio Torres* nos dice:

Entrevistador: ¿Considera Usted que la morfología arquitectónica y el emplazamiento urbano del estadio de LDU facilita la tarea para el control de la seguridad del público en los espectáculos futbolísticos?

Entrevistado: (...) en general si (..) en general sí (...)pero como todo escenario del mundo nada es perfecto. Como ninguna obra del ser humano es perfecta. Hay cosas que podrían mejorarse y en ese plan siempre se está!. Pero en lo que hace en separación de barras, que es un desarrollo de las dos últimas décadas (.) porque antes la gente se sentaba muy amigable ganando o perdiendo juntos, pero este desarrollo de las barras fuertes ha llevado a la necesidad de separarlas! (...) pero obviamente siempre hay obras que sería importante implementarlas(...)

Entrevistador: ¿Cuáles considera Usted son los espacios más conflictivos del estadio de LDU, si es que existen claro está?

Entrevistado: La zona de la General Sur (.) sin lugar a dudas.
(Entrevista personal, 18/06/2010)

Como expuse en el capítulo referente a la metodología de investigación, en este caso para poder comprender y analizar con más lógica las acciones llevadas a cabo por la Policía en sus operativos de control, y poder entender con mayor claridad el problema mencionado sobre el acceso a la general sur del estadio, veamos el siguiente gráfico que elaboré sobre el plano urbano del sector del estadio de Liga:

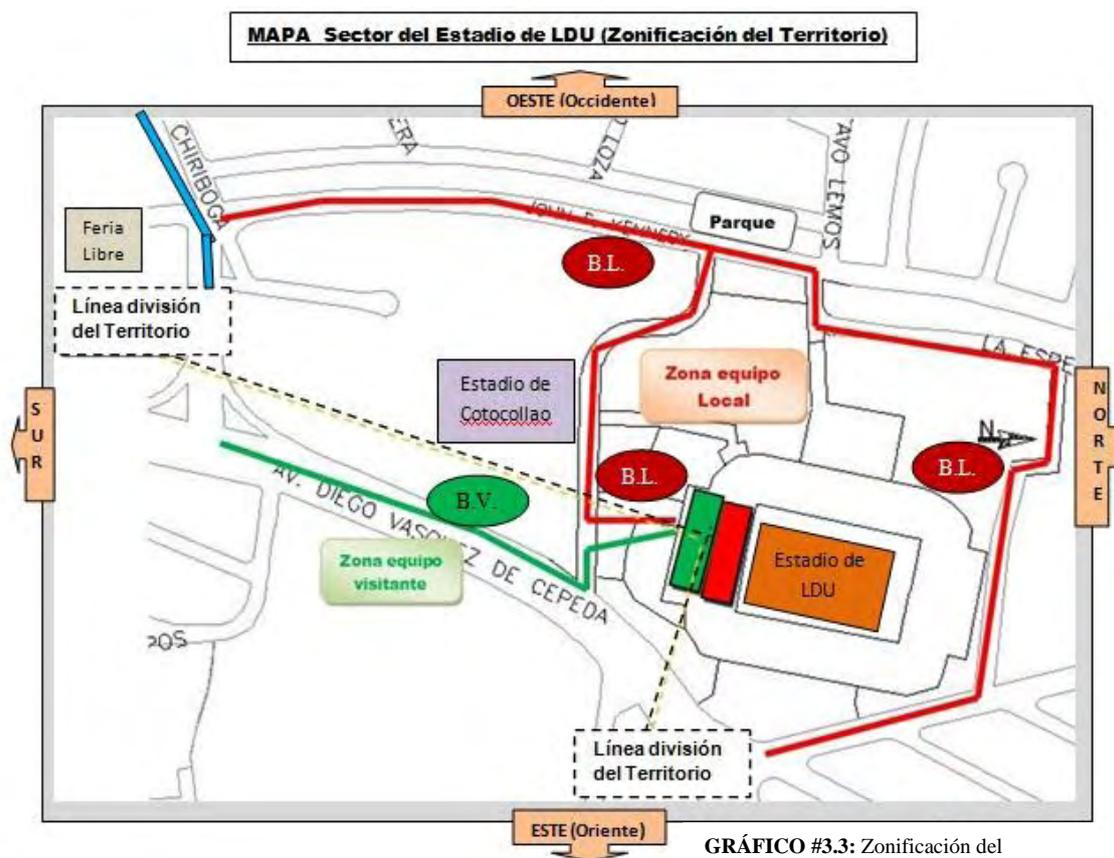


GRÁFICO #3.3: Zonificación del territorio por parte de la Policía. **Fuente:** Personal.

En el Gráfico#3.3 podemos observar la *división territorial* que se ha identificado es aplicada generalmente para los operativos policiales durante los partidos en el estadio de LDU. Las líneas Rojas que rodean el estadio por el Sector Norte, por el sector Occidental sobre la Calle John F. Kennedy, y en parte por la Calle CARLOS AGUIRRE, son el territorio vial que la autoridad marca para el uso de la hinchada local. Las líneas verdes sobre la Av. Diego Vásquez y parte de la CARLOS AGUIRRE, comprenden el territorio vial destinado a la hinchada visitante. En esta zonificación territorial también se incluyen las Boleterías que en el gráfico están identificadas con los *óvalos rojos* y las letras *B.L.* como las Boleterías Locales, y los *óvalos verdes* con las letras *B.V.* como las boleterías visitantes.

Esta división de zonas sobre la calle John F. Kennedy, en su extremo sur llega hasta la Calle Ramón Chiriboga, marcada en el Gráfico#3.3 con las *líneas azules*, vemos que delimitan a su vez la *Feria Libre* con la zona de influencia del estadio. La *feria libre* se implanta los fines de semana en ese sector de la ciudad. Sobre esta

particularidad que tiene el entorno urbano inmediato del estadio de LDU, el *Tnt. Crnl. Carlos Aillón* de la UVN manifiesta que:

(...) la presencia de la feria libre implica otro tipo de planteamiento no solo en los operativos de control para el público asistente, sino también en los operativos de tránsito aplicados en los alrededores del estadio (...). (Entrevista personal, 18/02/2011)

La presencia de la feria libre los días viernes y sábados en la zona cercana al estadio implica precisamente, por una parte, un tratamiento particular desde la Policía en lo referente al control del tráfico vehicular del sector, pues confluyen al mismo tiempo usuarios de un espectáculo público como es el fútbol, con usuarios de un equipamiento urbano importante como es la feria libre, y por otra parte, implica que sus intervenciones para el control de los disturbios con el uso progresivo de la fuerza deberían tomar en cuenta, sin duda, a los usuarios de la feria libre, que para el caso serían totalmente ajenos al espectáculo del fútbol.

Es decir el equipamiento urbano que se encuentra en las inmediaciones del estadio, ya sea una feria libre, un estadio barrial, o un parque, influyen en la conformación de esta zona, y también sin duda influyen para la planificación y aplicación de los operativos policiales. Estas son variables que la Policía sin duda toma en cuenta durante su preparación para el evento.

Finalmente debemos recalcar que en esta *Zonificación del Territorio* se ha identificado a través del Gráfico#3.3 el emplazamiento general con el que a nuestro parecer la Policía divide el territorio dentro de sus Operativos de Control en el *espacio público* para los partidos de LDU, pero esa división tiene un punto en común, un lugar tangencial donde las dos hinchadas a pesar de estar divididas en zonas distintas, al momento de ingresar se encuentran, este es el ingreso a la general sur, justamente el punto donde nuestra *línea entrecortada* se quiebra.

Esto a mi parecer se da porque, si bien la hinchada visitante se ubica en una platea superior a la de la local, es decir están separadas físicamente, en el conjunto del estadio están en un solo sector, de aquí que la zonificación del territorio como dispositivo general de distribución del espacio tiene que apelar a los dispositivos más directos sobre el individuo, a las divisiones en zonas más pequeñas a través de los dispositivos “móviles”, tal como se muestra en la Foto 3.9 del interior del estadio.

Operativos policiales identificados en los exteriores del estadio de LDU

Con el fin de recopilar, estructurar y analizar de mejor manera los dispositivos que la Policía ejecuta para la seguridad de cada partido programado en el estadio de LDU, a criterio y observación personal *in situ*, me he permitido a través de los esquemas gráficos sobre el plano urbano del estadio de Liga, realizar una clasificación de los operativos policiales aplicados en *los exteriores* del estadio de LDU, en cuatro *Tipos* básicos que son: Operativo Policial Tipo “A” ; Tipo B” ; Tipo “C” ; y Tipo “D”. A continuación cada uno con su respectivo esquema gráfico:

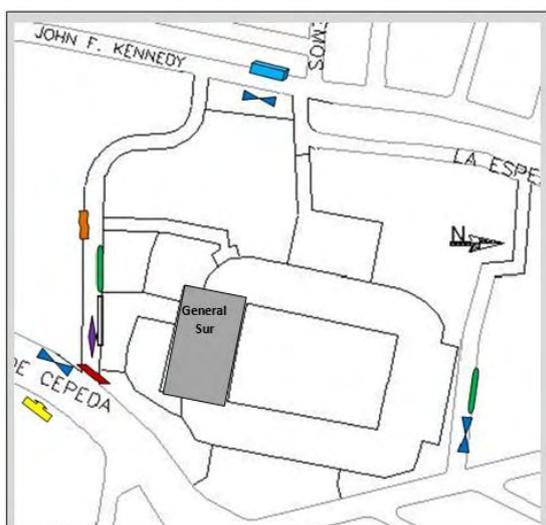


GRÁFICO #3.4: Operativo Exterior Tipo “A” Fuente: Archivo personal.

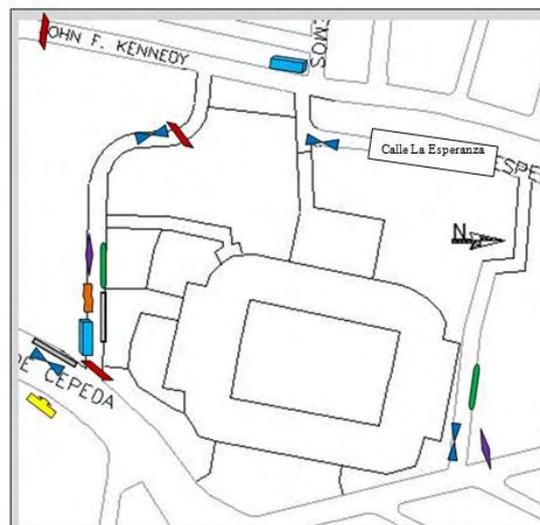


GRÁFICO #3.5: Operativo Exterior Tipo “B” Fuente: Archivo personal.

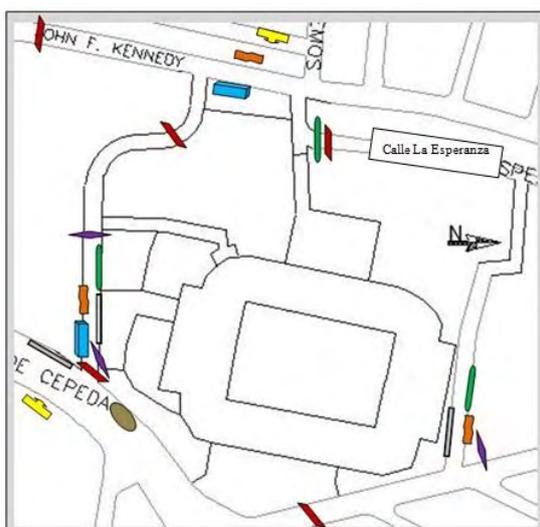


GRÁFICO #3.6: Operativo Exterior Tipo “C” Fuente: Archivo personal.

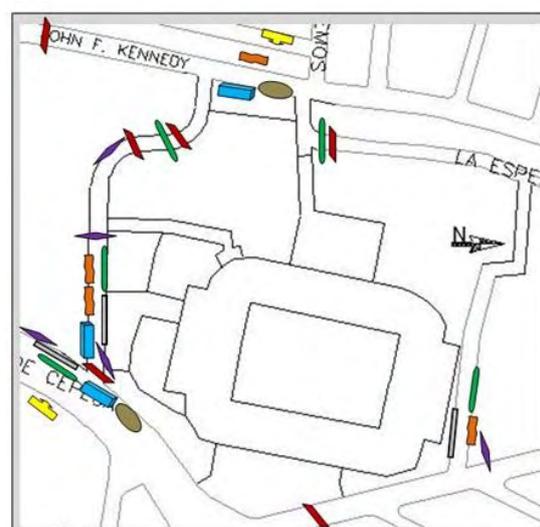
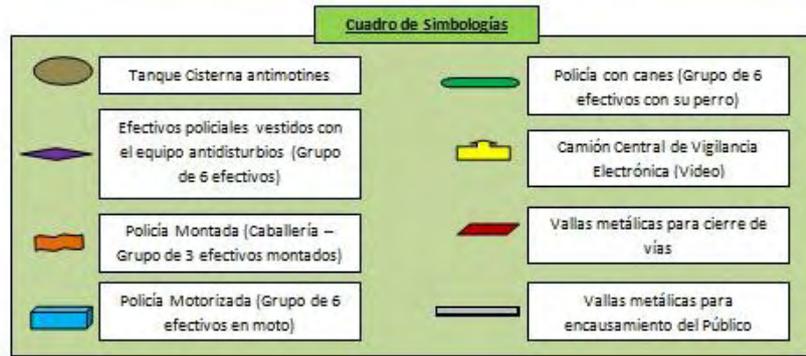


GRÁFICO #3.7: Operativo Exterior Tipo “D” Fuente: Archivo personal.



Como vemos en los gráficos, la identificación para cada elemento policial que conforma el operativo de control está dada en este caso por unas figuras geométricas de colores, esto con el fin de abstraer y leer de forma más clara la estructura del dispositivo aplicado sobre el espacio urbano en los exteriores del estadio. Si realizamos un pequeño ejercicio de distinguir la cantidad y la posición de las figuras entre un gráfico y otro, podremos distinguir la diferencia elemental que hay entre cada uno.

Es evidente que entre el operativo Tipo “A” y el Tipo “D”, la diferencia está en la cantidad y el tipo de elementos policiales que se aplica tanto en el uno como en el otro, desde este punto el Tipo “D” es el más completo de los cuatro elaborados para esta investigación, los cuales por lo general son aplicados para los partidos que mediáticamente son más atractivos para el espectador, por lo general en los que existe mayor rivalidad entre los clubes participantes, o en los que se llevan a cabo por alguna competición internacional. Mayor detalle sobre este aspecto lo podemos ver en el *Cuadro de resumen* que va como Anexo#1 a este trabajo.

A continuación para exponer lo encontrado en campo al exterior del estadio, iremos describiendo cada uno de los elementos policiales representados con figuras geométricas en el gráfico de cada tipo de operativo, y con esto considero se verán ciertas características particulares que distinguen a un operativo de otro, y la función de cada elemento en el terreno que la Policía busca controlar.

Los efectivos policiales vestidos con el equipo *antidisturbios, están representados en los gráficos con los *rombos de color lila*. Cada rombo representa a un grupo de por lo menos 6 (seis) miembros policiales. Estos efectivos policiales *antidisturbios*, de acuerdo a lo expresado en el Manual de Procedimientos Policiales, están equipados de

forma correcta para enfrentar un problema o desorden público, por lo que son un elemento que los vemos en todos los tipos de operativos que hemos estructurado.

Dentro del “Manual de Procedimientos Policiales” de la *Dirección Nacional de Educación de la Policía del Ecuador*, en su capítulo de *Mantenimiento del Orden Público*, cuando hace referencia a la *apariencia* de los efectivos policiales que están capacitados para actuar en disturbios públicos, dice lo siguiente:

La presentación física y la apariencia de los efectivos policiales influyen en la forma en que son percibidos por los manifestantes: escudos, cascos, tanquetas, etc. , pueden interpretarse como una acción hostil, aunque su objetivo principal sea proteger a los policías. (Manual de Procedimientos Policiales. Pag.19)

Precisamente en la *interpretación* del público sobre este equipamiento es en donde a mi criterio radica la principal característica del mismo, pues sin duda el efecto disuasivo o intimidante que implica la presencia de efectivos vestidos con el equipo antidisturbios no es casualidad en el control del público, tal como lo demuestra el párrafo citado del manual policial, de esta manera se explica, y justifica en parte, la denominación popular, que según nuestra investigación de campo, los miembros de la hinchada de Liga le da en los estadios a los miembros de la Policía que llevan esta vestimenta, los llamados *robocops*, esto en alusión a un personaje de las películas norteamericanas, el cual es mitad robot y mitad humano, con esto nos podemos dar una idea general de la percepción del público sobre los elementos de esta unidad de la Policía.

***La Unidad de Equitación y Remonta**, está representada en el plano con los *rectángulos ondulados de color marrón*. Cada figura es un grupo de por lo menos 3 (tres) efectivos policiales montados en caballo. Este grupo de la Policía Nacional (Policía Montada) es muy utilizado en los espectáculos públicos, pues las *bestias o equinos*, por su tamaño y fuerza, imponen de forma notable su presencia al momento de intentar controlar una multitud alterada o descontrolada. El *Jefe de la UVN en Quito*, el *Tnt. Crnl. Aillón*, nos dijo sobre esta unidad lo siguiente:

(...) son un apoyo muy importante para nuestros operativos. Imagínese que un caballo (.) uno, equivale a la acción de cuatro a seis hombres a pie (...) para controlar al público y encolumnarlo son muy efectivos (...). (Entrevista personal. 18/02/2011)

***El cuerpo de Policía motorizada,** está representada en estos gráficos con los *rectángulos de color celeste*. Cada figura representa a un grupo de 6 (seis) efectivos de este grupo de Policías, y como ya hemos advertido anteriormente, esta cifra podría

variar entre un operativo y otro, ya que de forma general, y para los fines de esta investigación, lo importante es identificar y registrar la presencia o no de este tipo de grupo policial motorizado, más que analizar datos numéricos exactos.

Tanto el cuerpo de la Policía motorizada, como el de la montada, son muy importantes cuando se aplican lo que el *Crnl. Aillón* llama: “cápsulas de seguridad”. Las cuales son el resguardo que la Policía brinda en el traslado de las barras visitantes, equipos de fútbol y árbitros antes de ingresar al estadio y luego de retirarse del mismo. Según lo manifestado por el representante de la Policía existe *una coordinación previa con los dirigentes de las hinchadas visitantes* para los traslados de estas, desde su arribo al perímetro urbano inmediato del estadio.

La Policía Motorizada por su capacidad de traslado rápido se convierte en un grupo de apoyo efectivo, especialmente a la hora de controlar el tráfico vehicular o la restricción del paso peatonal en cualquier sector de las afueras del estadio.

***Los efectivos policiales vestidos con el uniforme verde oliva,** sin equipo antidisturbios, sino solamente equipados con *gas y tolete*, están representados con *los dos triángulos opuestos o corbatín de color azul*. Estos representan a un grupo de 6 (seis) o más efectivos. Este grupo de efectivos es el más común en todos los tipos de operativos identificados. Son el grupo de la Policía que participa generalmente en los *cacheos* que se realizan en los ingresos al estadio, y en las boleterías del escenario. Según lo observado son el grupo que menos equipado está para el operativo, si los comparamos con los efectivos antidisturbios, y precisamente al momento de un desorden público donde la violencia física se hace presente son el grupo policial sin duda más vulnerable.

***El cuerpo de adiestramiento canino de la Policía,** está representado en estos gráficos por *los ovoides de color verde*. Cada figura representa a 6 efectivos policiales cada uno con su respectivo *can*. El C.A.C es un grupo de apoyo importante para los operativos en los espectáculos públicos, ya que los canes, al tener más desarrollado su sentido del

olfato ayudan a detectar en bodegas y locales comerciales del estadio cualquier tipo de objetos prohibidos. En una *Orden de Servicio* de la Policía Nacional, en el numeral 9 de *Instrucciones de Coordinación* para que se realicen operativos de control en los espectáculos de fútbol profesional encontramos lo siguiente:

9. EL OFICIAL DEL GRUPO OPERATIVO, CON TODO SU PERSONAL DISPONIBLE, REALIZARÁ UN REGISTRO DE TODAS LAS BODEGAS, A FIN DE CONTROLAR EL INGRESO DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS, BENGALAS, ARMAS BLANCAS, CORTÓ PUNZANTES, DROGA, OBJETOS CONTUNDENTES, ENTRE OTROS; EN TODO EL INTERIOR DEL ESTADIO, ESPECIALMENTE EN LA GENERAL SUR PLATEA ALTA Y BAJA, LA CUAL EMPEZARA A PARTIR DE LAS 06H30. (FUENTE: Policía Nacional) (Las mayúsculas se deben al copiado textual del documento original)

Para el cumplimiento de esta disposición que encontramos dentro de una orden de servicio de la Policía es elemental la participación de este grupo de efectivos policiales con sus canes, ya que muchas de las ocasiones en las que se dan problemas de violencia en los estadios, la opinión pública relaciona directamente los mismos con el consumo descontrolado de alcohol y droga en el interior del escenario deportivo, el uso de armas blancas y pirotécnica no autorizada por parte de las hinchadas identificadas, esto a pesar de los llamados cacheos que la Policía realiza al público en los ingresos al mismo, por lo que la primera deducción que se podría sacar es que estos objetos prohibidos ya estarían guardados dentro del estadio *antes* de que se realice el evento.

De aquí que la importancia del uso de los canes es muy importante previo al inicio del encuentro futbolístico, a más de que el apoyo de los animales también es evidente al momento de dividir espacios o controlar filas de personas, pues el can sin duda intimida a la gente y la obliga en muchos casos a retroceder, tomando en cuenta el riesgo real que esto implica, pues el animal no solo responde a las ordenes de su dueño, sino también reacciona instintivamente a la presencia masiva de gente a su alrededor.

***El camión de la Policía con central de vigilancia electrónica (video)**, está representado en estos gráficos con los *rectángulos de color amarillo*. Esto es una vigilancia aplicada sobre el espacio público a través de video-cámaras, las cuales registran en grabación digital parte de lo que acontece en el espacio que es enfocado. Estos vehículos que en la parte superior de su carrocería, es decir en el techo, cuentan con una cámara llamada técnicamente PTZ, que permite al operador de la misma,

girarla y enfocarla totalmente en los 360 grados del plano horizontal, y en más de 180 grados en el plano vertical, siendo éste un instrumento importante al momento de intentar *vigilar* un espacio a través de la tecnología.

En este capítulo no deseo profundizar en el tema de la video-vigilancia, pero considero si es importante resaltar la función que estos instrumentos tendrían como parte de los dispositivos de control llamados “móviles”. En este punto me permito citar un fragmento del artículo de *Fernando Carrión* publicado en el Boletín “Ciudad Segura No.25” de FLACSO, sobre el tema de la video-vigilancia y su aplicación práctica que no siempre sería efectiva. Aquí el autor manifiesta:

La video vigilancia fue originalmente concebida en el marco de la prevención situacional , con el objetivo de reducir las oportunidades a la violencia a partir del diseño urbano o del entorno ambiental. De las evaluaciones se desprende que es eficiente para el control de ciertos delitos y en ciertos lugares específicos, lo cual proviene de las Políticas de focalización; sin embargo, “su éxito” – en muchos casos – ha producido un desplazamiento de la violencia hacia las llamadas “zonas ciegas. (Carrión,2008:1)

Para el caso del presente estudio, tomando en cuenta lo mencionado por *Carrión*, el punto que nos interesa topa está en la última línea de la cita, ya que si bien la video vigilancia de cierta manera puede ser parte de la prevención de algunos tipos de delitos, y también puede servir como instrumento de apoyo para el análisis posterior de un delito (archivos digitales de videos), también presenta una importante limitación técnica, que es el campo visual sobre el cual trabaja, por lo que según lo observado en campo, en el caso de las barras bravas, su accionar fuera del estadio estaría condicionado por la presencia de estos camiones policiales equipados con video.

Como observamos en la FOTO 3.3 del presente trabajo, en el parque lineal donde se reúne la barra previo a los partidos, también se estaciona generalmente uno de estos vehículos de la Policía, sin embargo no se notó ninguna diferencia evidente en el comportamiento de los miembros de la barra brava de Liga, en los días que estuvo presente este equipo policial, con los días de fútbol donde no lo estuvo.

***Las vallas metálicas vehiculares**, están representadas en estos gráficos con los *romboïdes de color rojo*. La Policía utiliza estos instrumentos “móviles” no solo en los

operativos para los espectáculos públicos, sino cotidianamente a lo largo de toda la ciudad para cerrar calles o autopistas, e impedir principalmente el tráfico vehicular. Es sin duda la manera más rápida y efectiva que tienen los efectivos policiales para *cerrar* los espacios y fragmentar el espacio urbano transitado por vehículos motorizados.

***Las vallas metálicas peatonales**, están representadas en estos gráficos con las *franjas rectangulares de color gris*. La Policía y la organización del espectáculo utilizan estos instrumentos generalmente para encauzar con orden a los espectadores hacia los accesos del estadio. Con estas vallas se controlan las filas de gente, es decir permite la aplicación de la técnica de la *individualización* de las personas dentro de un espacio cerrado para su mejor control.

Justamente con esto se evita la aglomeración descontrolada del público frente a las puertas de ingreso al escenario, y según mi apreciación, se puede tener un control puntual sobre cada persona que ingresa, pues si los individuos están obligados a ponerse en fila, no solo por la intervención de los efectivos policiales de otros grupos como los equipados con canes o la Policía montada, sino también por estas vallas metálicas, su enfilamiento permite en alguna medida tener más control específico sobre cada espectador que desea ingresar al estadio.

Estos elementos de ordenamiento sobre el espacio como son las vallas metálicas, no solo ayudan al control externo del público asistente, sino que facilita el trabajo de la gente de la seguridad privada, contratada por el club organizador del evento, quienes se encargan de los accesos en las puertas del estadio y la revisión (cacheo), en conjunto con la policía, del público que ingresa, ya que si las vallas previas a la puerta de acceso obligan a la gente a ingresar, *uno por uno*, la inspección sobre cada individuo será más prolija y efectiva.

Pero sobre el uso en la práctica de estos elementos metálicos “móviles” también es interesante pensar en su aplicación como dispositivos que buscan facilitar y agilizar el ingreso de la gente por cada puerta del estadio, donde se hablaría más que de un aspecto disciplinario, de un aspecto funcional y que busca el bienestar de todo el público asistente, ya que sin estas vallas, en un partido de gran asistencia de gente, la aglomeración en las puertas por la desesperación de cada uno por entrar, llevaría a que todo se convierta en un desorden general, saliendo perjudicados no solamente aquellos

individuos que forman parte de las llamadas barras bravas, sino toda la organización del evento y todo el público asistente al mismo.

***El Tanque Cisterna Antimotines de la Policía Nacional**, está representado en estos gráficos con *el óvalo horizontal de color café*. Este vehículo motorizado es más conocido en las ciudades cuando se lo utiliza durante las acciones de la fuerza policial por controlar el desorden y la violencia en las *huelgas universitarias* o *las manifestaciones populares*, ya sean promovidas por gremios, partidos políticos o movimientos sociales en general. Me atrevería a decir que este camión después de tantos años de ser utilizado se ha convertido casi en un ícono de las protestas populares en el espacio público de nuestras ciudades.

El *Tanque Cisterna* es justamente un vehículo equipado con un depósito de agua que a través de algún dispositivo mecánico expulsa ráfagas de agua con gran presión que al impactar a cualquier individuo lo puede desequilibrar e inclusive arrastrar varios metros.

La característica y *arma* principal de este camión sin duda es su *cañón de agua* que se ubica en la parte superior y central del vehículo (sobre el techo), este instrumento rota en los 360 grados horizontalmente, y tiene un alcance observado de más de 7 u 8 metros.

Si tomamos en cuenta las importantes dimensiones exteriores del camión, su intimidante presencia como especie de *tanque de guerra*, su equipamiento *de combate*, y su capacidad mecánica de desplazamiento, sin duda este instrumento para el control policial utilizado sobre los espacios públicos, no es en su naturaleza y capacidad de acción, una herramienta *disuasiva* o de prevención y advertencia policial, sino más bien es evidente que su aplicabilidad es para situaciones en descontrol social y donde ya la aplicación de la fuerza se convierte hasta cierto punto en *necesaria*.

En la exposición de los operativos policiales observados al exterior del estadio, cabe resaltar la presencia del Helicóptero de la Policía sobrevolando la zona de intervención policial especialmente en el caso de los operativos que hemos catalogado como Tipo “D”.

El uso de este vehículo aéreo pone sin duda en una posición de ventaja evidente a la Policía frente a cualquier situación dada en el público que asiste al espectáculo futbolero. Tener una vista aérea sobre la zona de intervención, considero permite a la *autoridad* posicionarse dentro del contexto territorial, con instrumentos de control visual y de coordinación operativa eficientes y rápidos. Con esta ventaja logística que significa la anticipación y la prevención dentro de la intervención policial sobre los conflictos que se pueden presentar en un espectáculo de fútbol profesional, el contar con un helicóptero para cada uno de los operativos, considero es básico y necesario.

Para finalizar esta exposición sobre la identificación de los operativos policiales en los exteriores del estadio, en resumen diríamos que el público asistente es conducido hacia las puertas del estadio a través de diferentes dispositivos de control aplicados por la Policía y la organización del evento, que primeramente van *zonificando* las áreas urbanas próximas al estadio, es decir dividen desde un comienzo la manera de aproximación de la gente al escenario deportivo, la hinchada visitante por un sector y la local por otro, esto la Policía lo consigue a través del uso de dispositivos como el cierre de circulaciones vehiculares y peatonales, la ubicación estratégica de las boleterías y el control específico de cada acceso al estadio.

Cabe resaltar en este punto a lo que podríamos llamar como una cierta “deficiencia” de infraestructura que el estadio de Liga presenta al momento de aplicarse esta zonificación y división de las hinchadas, ya que como hemos visto, existe un punto, en la puerta de ingreso a la General sur, donde inevitablemente las dos barras se encuentran, ya sea en la puerta exterior como en la interior, por lo cual, la segunda instancia de control que aplica la Policía, con el encauzamiento de la gente en filas individuales para cada puerta, y el cacheo personal de cada asistente, se ven directamente afectados, ya que el descontrol público evitado con la zonificación y el encauzamiento de la gente en el entorno urbano del estadio, se pierde en gran parte con el encuentro de las hinchadas en este punto del estadio. Este sin duda es un problema clave en las características particulares de los problemas de violencia que se dan en el escenario de LDU.

Operativos policiales en los interiores del estadio de LDU

El estudio de los operativos policiales tanto en el caso de los *operativos exteriores*, como en este caso, que se refiere a los que se llevan a cabo al *interior* del escenario deportivo, tiene como finalidad identificar en el mayor detalle que ha sido posible, lo que estos operativos representan en su planteamiento con relación al orden y el control de los asistentes al espectáculo deportivo del fútbol. Al igual que en el caso de los operativos exteriores, también hemos realizado esquemas gráficos para mostrar la distribución de los efectivos policiales en el interior del escenario deportivo.

A continuación, y siguiendo con la metodología ya presentada en esta investigación, iremos describiendo cada uno de los elementos policiales representados con figuras geométricas en el gráfico de cada tipo de operativo, y así exponer lo que en este trabajo de campo hemos observado al interior del estadio:

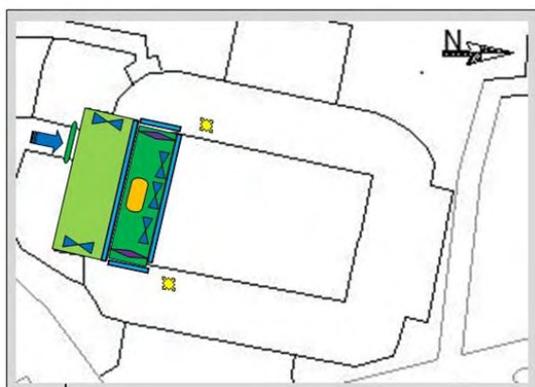


GRÁFICO #3.8: Operativo Interior Tipo "A" Fuente:
Archivo personal.

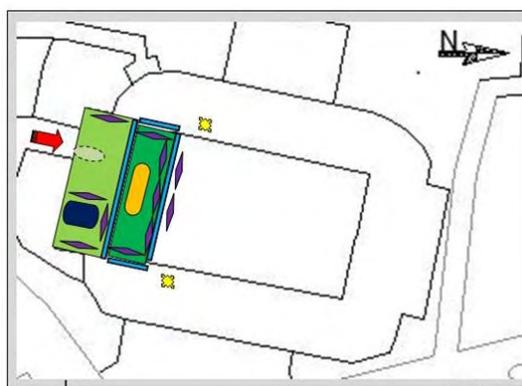


GRÁFICO #3.9: Operativo Interior Tipo "B" Fuente:
Archivo personal.

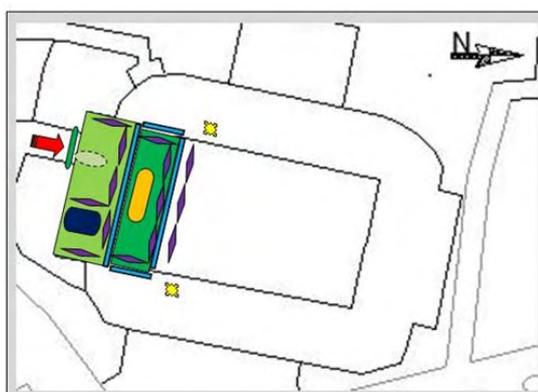


GRÁFICO #3.10: Operativo Interior Tipo "C" Fuente:
Archivo personal.



***Todo el graderío que conforma la General Sur Alta**, está representado en estos gráficos con *el rectángulo de color verde limón*. Este se ubica, como su nombre lo dice, en la parte alta o *superior* de la General Sur Baja. La ubicación de la hinchada visitante en esta general es justamente uno de los cuestionamientos que mediáticamente han sido más fuertes sobre la organización y planificación de los eventos en este estadio, algo que desde nuestro punto de vista, ya hemos recalcado anteriormente. Pero si considero necesario puntualizar, que estas críticas mediáticas y de la opinión pública, se refieren en su mayoría a *la ubicación de la barra visitante* en esta localidad, más allá que a la ubicación del graderío mismo como parte de la infraestructura del estadio.

***La General Sur Baja del estadio**, está representada en los gráficos con *el rectángulo de color verde natural*. Colocado abajo del rectángulo anterior (verde limón) en el *Cuadro de Simbologías*, en este graderío que es el más cercano a la cancha sobre el límite sur de la misma, es decir un lugar bastante estratégico para alentar al equipo, se ubica *constantemente* la conocida *Muerte Blanca* de Liga.

Esta localidad del estadio es a primera vista la más *vigilada* por la Policía, al menos comparado con la que existe sobre otros sectores del estadio. Es importante anotar que, en la mayoría de partidos realizados en este escenario esta *bandeja* de graderíos es la que se muestra constantemente cobijada por *grandes banderolas, serpentinas, globos, paraguas, etc.*, esto depende por lo general de la importancia del partido que se juegue, al parecer la Barra, al igual que los dirigentes y la Policía, también *clasifica* de alguna manera cada encuentro oficial del equipo.

***La Hinchada Local**, que se ubica regularmente en la General Sur baja, es la llamada barra brava de LDU, la *Muerte Blanca*, aquí está representada con *el óvalo de color mostaza*. Si tendríamos que graficar a la hinchada local en las dos bandejas de la General Norte del estadio de LDU, simplemente tendríamos que pintar toda la general norte de *color mostaza como el óvalo* con el que está representada la hinchada del equipo local sobre el graderío de la Sur Baja de este escenario deportivo.

Cito la diferencia entre la General Sur y la Norte del estadio porque desde este punto de vista considero es importante graficar la ubicación de la barra local en este graderío sur ya que sobre la general sur alta generalmente se ubica la hinchada visitante, algo que no ocurre *casi nunca*, por no decir nunca, en la general norte.

***Las mallas metálicas y de nylon** que dividen no solamente el graderío bajo de la General Sur con la cancha, sino que limitan a cada localidad del estadio entre sí están representadas en los gráficos con *las franjas horizontales de color celeste*. Estos elementos metálicos tienen desde sus orígenes la función de *fragmentar* el territorio (cercas de alambrado que limitaban los territorios de sembríos y ganado). El *Informe Taylor* expuesto en Inglaterra a principios de los años 90's determinó que la utilización de estas mallas metálicas en los escenarios deportivos podría ser una de las más importantes causas de las tragedias en los lugares de asistencia masiva de público, ya que al existir algún problema de disturbios al interior, el público se descontrola y las mallas lo que hacen es atrapar peligrosamente a mucha gente, es decir en ese momento son como una trampa mortal.

A raíz de este informe las mallas metálicas fueron eliminadas en los estadios europeos. El tema de la utilización o no de las mallas metálicas en los estadios sin duda es un ámbito muy importante sobre el cual debatir e investigar en los temas de la academia local, ya que por el momento no se divisa ninguna intención de cuestionar este aspecto por parte de los Clubes profesionales ó del ente rector del Fútbol Profesional Nacional, la Federación Ecuatoriana de Fútbol. Como observamos en los gráficos de los operativos las Mallas metálicas rodean los tres límites principales de la bandeja Baja de la General Sur (Occidente, Oriente y Norte), al igual que su límite Sur, que es el límite superior norte de la general Sur Alta.

Para comprender mejor la posición en la que se encuentra la *bandeja alta* de esta localidad con relación a la *bandeja baja*, a continuación observamos un gráfico esquemático que muestra la vista de corte o perfil (lateral) de esta localidad del estadio:

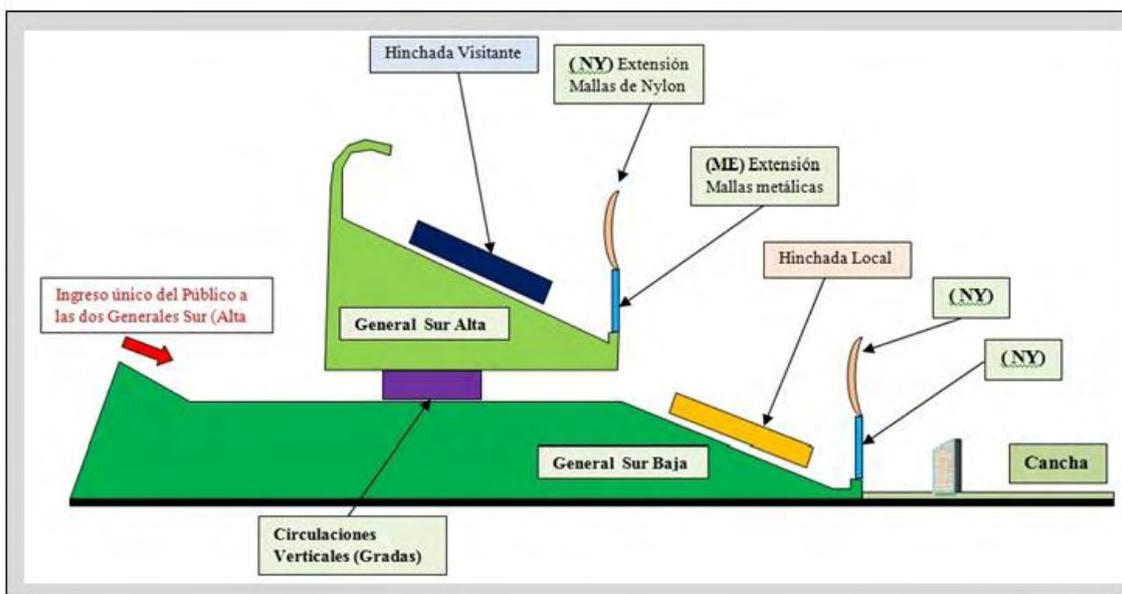


GRÁFICO #3.11: Esquema de corte transversal de la general sur del estadio de Liga. **Fuente:** Archivo personal.

Este Gráfico#3.11 representa esquemáticamente a un *corte* o *vista lateral* de las dos plateas de la General Sur del estadio de LDU. En color verde limón vemos el perfil de la platea Alta de la General, y en color verde natural vemos representada a la platea baja, en medio de ambas observamos un rectángulo lila que grafica los ductos de graderíos o circulaciones verticales entre estas dos plateas. Sobre ambos graderíos, manteniendo el código de colores utilizados en los gráficos anteriores, vemos rectángulos de color *azul* y color *mostaza* que representan a las hinchadas visitante y local respectivamente, y en la parte inferior derecha del gráfico observamos la cancha del estadio y el Arco de la misma.

Si nos permitimos aplicar cierto grado de imaginación sobre este gráfico, y asumimos que, desde el rectángulo azul que representa la hinchada visitante en la parte superior de la General Sur, son arrojados objetos (o proyectiles) hacia el rectángulo mostaza que representa la hinchada local de la platea baja, y a su vez, desde esta hinchada local, son arrojados objetos hacia la cancha, podríamos determinar

rápidamente que existe un claro indicio de potenciales problemas en esta distribución de las hinchadas, la una tendría ventaja sobre la otra, y la otra sobre la cancha misma del estadio.

Este inconveniente del lanzamiento de objetos desde la hinchada visitante hacia la hinchada local (de arriba hacia abajo), más allá de nuestra imaginación para el caso del gráfico, es real, y desde la hinchada local hacia la cancha, ha sido neutralizado en gran medida con la implementación, por parte de los propietarios del estadio, de *extensiones* de mallas *de nylon* (NY) a las ya existentes de metal. La implementación de esta malla fue una *medida auxiliar* que la directiva ejecutó a los dos años de inaugurado el estadio ya que en su arquitectura original estos elementos al parecer no estuvieron tomados en cuenta.

En el Gráfico#3.11 vemos representadas estas *extensiones de mallas de nylon* con las siglas NY y una media luna rosada, las cuales en la realidad alcanzan más de 6 mts. de altura sobre las mallas fijas metálicas. Con este gráfico se puede entender mucho mejor el problema que al parecer representa hoy en día en nuestro país, el ubicar a dos hinchadas en una misma platea, o una sobre otra.

Pero al reflexionar sobre el tema nace la pregunta inmediata, ¿qué pasa con la visibilidad y el bienestar de los demás hinchas que no pertenecen a este tipo de barras?, pues sin duda estos elementos afectan la correcta funcionalidad del estadio al no ofrecer al *espectador* una visión clara sobre el desarrollo del espectáculo futbolístico, que se asume es el motivo central por el que la gente acude al estadio.

Sobre la utilización de las mallas metálicas y de nylon en el estadio de LDU encontramos el caso más extremo en todo el graderío de ingreso a la general sur, desde la puerta exterior hacia la puerta interior, en este trayecto nos encontramos literalmente dentro de un túnel de mallas y estructuras metálicas, lo cual sin duda, para alguien que visita por primera vez el estadio le debe llamar la atención, ya que no existe posibilidad a lo largo de este recorrido, ni de recibir objetos lanzados desde arriba o los lados del graderío, como también lanzar objetos desde este lugar hacia otras áreas del estadio. El espectador que recorre este trayecto se podría decir que está temporalmente enjaulado, lo cual, por experiencia propia, si bien protege, también intimida y preocupa. Para comprender mejor lo comentado veamos a continuación las FOTOS #3.11 y 3.12 del túnel de mallas del acceso a la general sur del estadio:



FOTO #3.11: Vista general del túnel de malla en el acceso y salida de la general sur del estadio de LDU. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.12: Vista en detalle del túnel de malla en el acceso y salida de la general sur del estadio de LDU. **Fuente:** Archivo personal.

Dentro del análisis de estos operativos y nuestro intento por esquematizarlos, considero se ha identificado una característica importante en el problema del control de la seguridad al interior de los escenarios deportivos, esta particularidad, que se la podría catalogar como una *medida auxiliar o adicional* que los organizadores del evento deben implementar en sus escenarios, para intentar *controlar* el desorden público que muchas veces se provoca por la misma pasión que genera su espectáculo.

Una de estas *medidas auxiliares o adicionales* justamente son las mallas de nylon, y las he resaltado en esta parte de la investigación de campo ya que a mi criterio son aquellas medidas que se deben ejecutar posterior a la creación del estadio, a su puesta en funcionamiento, y al uso concreto de los espectadores sobre estos espacios construidos, es decir serían parte de los dispositivos llamados móviles, pero complementan a los llamados inmóviles, como en el caso de la arquitectura.

Cabe aclarar que desde ningún punto de vista los comentarios realizados en el presente texto sobre las posibles debilidades en su morfología arquitectónica que tiene el estadio de LDU, constituyen críticas arbitrarias o descontextualizadas sobre el gran valor arquitectónico y simbólico que posee el escenario deportivo de Liga, más bien, como parte de los objetivos del presente trabajo, y en un contexto académico de análisis sobre la seguridad en los estadios de fútbol, buscan elaborar una crítica constructiva y bien intencionada sobre este aspecto del espectáculo del fútbol profesional que es lo que en este caso nos preocupa.

*Otro elemento que a mi parecer es parte de la seguridad al interior del estadio, y sobre las que ya, algo hemos hablado anteriormente, son **las cámaras de video para el circuito cerrado de televisión del estadio**, las cuales están representadas en estos gráficos con *las estrellas de color amarillo*.

Las mismas son utilizadas por la *seguridad privada del estadio* (dirigencia), para cumplir, principalmente, una *exigencia* de la Federación Ecuatoriana de Fútbol. Esta exigencia de la Federación se ha originado principalmente para poder determinar de qué barra o localidad sale algún objeto extraño hacia la cancha, es decir es una exigencia reglamentaria.

Desde ahí la Federación Ecuatoriana de este deporte, respondiendo aparentemente al “clamor ciudadano” (alentado principalmente por los medios), añadió a sus estatutos la *obligación* de que los equipos de *Primera Categoría* deben cumplir, con implementar dentro de sus estadios sedes, circuitos cerrados de cámaras de video que *registran* incidentes que se pueden dar en el evento. El *Tnt. Crnl. Aillón (Jefe de Operaciones de la UVN)* en su entrevista comentó que existen siete (7) cámaras de video implementadas en el estadio de LDU.

En los gráficos de los operativos interiores hemos ilustrado la ubicación de estas cámaras sobre las dos Tribunas tanto Occidente como Oriente del estadio, estas cámaras se supone deben apuntar a los graderíos de la General Sur, pero según los alcances de esta investigación la ubicación y función exacta de las mismas no fue proporcionada por la organización del espectáculo deportivo, asumimos que por obvias razones, pero si pude rescatar las siguientes opiniones, aunque sean muy generales sobre el tema, que nos brindo el *Vicepresidente* de Liga, el *Ing. Patricio Torres*:

Entrevistador: ¿Ingeniero Usted qué opina de la tecnología aplicada a la seguridad del espectáculo futbolístico?

Entrevistado: (...) positivo? –

Entrevistador: (.) pero (...) es un hecho ese aspecto?...

Entrevistado: todo lo que esté a favor de la seguridad está bien – pero no sé a (.) ¿qué se refiere?

Entrevistador: (.) no sé! Podría ser el control de seguridad en los ingresos para detectar armas, aplicación de cámaras y videos (...) control del número de personas que ingresan (...) etc...

Entrevistado: mmm... estamos muy favorables a todas esas medidas pero la realidad es otra (..) hay que poner mucha plata en el tema- no es tan fácil como decirlo y hacerlo??... así de a poco todos los estadios de primera A tienen cámaras de seguridad (...) el alcance de las mismas (.) es más un disuasivo, pero más de una vez, sí el alcance de las mismas no es suficiente!!...sobre el

incidente Tal...!!... las críticas vienen: ¿para qué tienen las cámaras? – (sonrisa leve en el diálogo) – pero lo que tratamos es mucho...no es fácil controlar ese tema (...)

(Entrevista personal. 18/06/2010)

En las declaraciones del dirigente de Liga podemos entender que el aspecto tecnológico para las seguridades del público en el espectáculo del fútbol, implica sin duda un gasto adicional para los clubes o asociaciones propietarias de un estadio donde se presente fútbol de la primera categoría ecuatoriana, y aunque se evidencia una aprobación por la aplicación de estas medidas, al parecer no existe un convencimiento total sobre la efectividad del uso de las mismas.

Para finalizar este capítulo donde se ha intentado exponer de manera estructurada, a través de gráficos, planos, esquemas, y fotografías, la forma espacial y las principales características cualitativas detectadas en la aplicación de los operativos policiales para el control del público en los estadios de fútbol, considero necesario reflexionar sobre las similitudes que los operativos policiales tienen entre los aplicados en el exterior con los del interior, es decir se trabaja con las mismas lógicas de acción, la clausura, la segmentación del espacio, y el control de los individuos sobre el espacio definido, esto a pesar de que la dinámica del público sin duda es diferente afuera del escenario que adentro del mismo. A continuación, para cerrar el capítulo veamos algunas fotos que ilustran de manera general lo presentado en esta investigación de campo:



FOTO #3.13: Primer plano de la puerta externa de acceso a la general sur, se observa un policía, las mallas, y el ingreso de las personas de forma individual. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.14: Vista general del cierre con mallas de un acceso vehicular y peatonal a las puertas exteriores del estadio. Aquí solo ingresa gente con su ticket de entrada. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.15: Presencia masiva de efectivos de la Policía motorizada y montada, frente al ingreso externo a la general sur del estadio. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.16: Un efectivo policial realiza el llamado cacheo a un aficionado en el ingreso externo a la general sur. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.17: Primer plano de las mallas que dividen la general sur alta de la baja, y en perspectiva los aficionados viendo el partido a través de estos elementos. **Fuente:** Archivo personal.



FOTO #3.18: Primer plano de las mallas que dividen la general sur baja de la cancha, y también en perspectiva los aficionados viendo el partido a través de estos elementos. **Fuente:** Archivo personal.

CAPÍTULO 5 SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

Síntesis de la Investigación

Como objetivo central hemos planteado intentar comprender y reflexionar sobre la implementación y la ejecución de los dispositivos utilizados por la Policía para el control del público en los estadios. Hemos visto a través de la investigación de campo, que estos pueden ser aplicados a través de elementos *móviles*, en el caso de la aplicación de los procedimientos y las estrategias que utilizan los efectivos policiales como las mallas, los conos, la caballería, los tanques cisterna, etc, y apoyados en elementos *inmóviles* como es el caso del espacio arquitectónico y urbano ya edificado, con muros, mallas fijas, cercas, videocámaras, etc.

Estos dispositivos sin duda buscan la seguridad del público asistente al espectáculo del fútbol, pero los efectos sociales que implica la aplicación de los mismos sobre la realidad de los eventos futbolísticos, parecería muestran que no han logrado desaparecer definitivamente éste problema, sino solamente lo sostienen y lo controlan, convirtiéndolo hasta cierto punto ya en parte del mismo.

Frente a este problema la hipótesis inicial se dirigió en considerar que los procedimientos y las acciones que la Policía ejecuta en el espacio público responden a mecanismos ya establecidos y probados en otro tipo de eventos y situaciones sociales como los conciertos o las protestas callejeras, es decir que sus lógicas de acción se estructuran de manera general con el fin de controlar y responder a cualquier tipo de situación de desorden público, más allá de la situación particular que significa el control de un espectáculo que tendría otras características a las de una huelga, sin embargo vemos que en la aplicación de estos dispositivos se procede exactamente de la misma manera que en todos los casos donde el desorden social se presenta. En el caso del fútbol, la acción de la Policía sin duda tiene efectos directos sobre el resto del público que asiste al espectáculo y que no es partícipe directo de los disturbios o problemas presentados especialmente con las hinchadas organizadas.

Se ha trabajado sobre esta hipótesis a lo largo de esta investigación con el objetivo de proponer una puerta diferente al estudio de los conflictos que se presentan

con las barras bravas en el fútbol quiteño, esto a través de la identificación y el análisis de los dispositivos que la policía utiliza para mantener el orden público.

Este objetivo central responde a un recorrido breve por la que he considerado es la principal literatura encontrada sobre el tema del fútbol, las barras y los conflictos en los estadios, donde se describen perspectivas que abordan el tema desde su realidad como un deporte-espectáculo de gran convocatoria hasta la importancia del mismo como una *arena simbólica* donde leer de diferentes maneras característica importantes de una sociedad en general.

Con la propuesta de un marco teórico general basado en los *mecanismos de poder y los dispositivos de control*, que en este caso los identificamos como los aplicados sobre el público en los eventos del fútbol profesional ecuatoriano, y con la utilización de una metodología de investigación que incluye la observación de campo, las entrevistas personales, y la recopilación de datos en la prensa y otros documentos, todo esto a partir de la utilización de las herramientas técnicas que personalmente conozco, como es el plano y el dibujo, y la sistematización en fichas técnicas y gráficos esquemáticos de toda esta información recopilada en campo, considero se ha logrado poner en evidencia primeramente la importancia, más allá de su aspecto mediático, del problema que implica la violencia en el espectáculo del fútbol, ya que son claras las diferentes dimensiones y los diferentes actores que interviene de una u otra manera en este problema social.

Con este trabajo también parece haberse cumplido en buena parte el objetivo central de esta investigación, ya que está claro que se es factible plantear nuevas perspectivas desde las cuales enfocar el análisis de estos conflictos, y en especial desde el estudio de los *dispositivos y mecanismos* que la autoridad aplica para el control social, y que al parecer no deberían ser susceptibles de críticas apresuradas, ya que estos están planteados dentro de un *discurso* claro que el poder utiliza para mantenerse y establecerse a sí mismo.

Desde este punto sería permitido proponer que los procedimientos y operativos que la autoridad utiliza para mantener el orden en un espectáculo público como el del fútbol profesional, no tienen como finalidad *terminar o acabar* con la violencia y los problemas que se generan con las barras bravas, sino más bien buscan de diferentes

maneras *controlarlos* y *manejarlos* cada vez que estos se presenten, llegando de cierta forma a crearse una aparente *rutina* en el tratamiento a este problema.

Pero como hemos visto a lo largo de la investigación de campo, donde se han descrito y sistematizado mediante *mapeos gráficos* los dispositivos que las autoridades han aplicado durante 20 partidos en el estadio de Liga, es evidente que las acciones de la Policía no estarían inmersas dentro de cierta rutina solamente por la aplicación de mecanismos pre establecidos que tiene que cumplir como institución del estado, o por desconocimiento del espectáculo público en el que se busca dar seguridad.

Por el contrario es evidente que la Policía tiene un conocimiento claro de las particularidades organizativas que conlleva el evento del fútbol, tiene identificados y clasificados los actores y las situaciones que cada partido y rival significan para la organización, por lo que sus operativos propuestos sobre el espacio público, es decir en su *planteamiento espacial* no son repetitivos o iguales para cada ocasión. De aquí que la clasificación en “Tipos” diferentes de operativos en este caso fue un elemento central en la reflexión sobre este problema de estudio.

Podríamos decir en síntesis, que aquello que sí se convierte en un factor común durante los veinte partidos, es la forma de accionar directa que la Policía tiene para tratar el descontrol y desorden social. Sus procedimientos y estrategias parecen ser las mismas siempre, ya que responden a manuales y reglamentos ya establecidos y evaluados a lo largo del tiempo, pues existe una manera preestablecida en la forma de responder a la violencia y el desorden del público. La respuesta de la Policía en un acto de desorden público, en el caso del fútbol, no se estructura a través de acciones irracionales o violentas, más bien lo que fue evidente es que busca en primera instancia prevenir estos desordenes, pero si a pesar de esto el descontrol se presenta, el uso progresivo de la fuerza es aplicado sistemáticamente, siempre tomando en cuenta las circunstancias reales del hecho que se busca controlar.

Sin embargo, por otro lado también vemos que el planteamiento espacial de los mecanismos y dispositivos de seguridad, responden a un conocimiento puntual sobre cada partido, por lo que en este sentido, y de manera contradictoria, el emplazamiento y la distribución de los efectivos policiales sobre el terreno a controlar, no es siempre el mismo en cada encuentro a pesar de que sus procedimientos de acción directa se repitan siempre, procedimientos que se basan en el *uso progresivo de la fuerza*, lo que en

términos generales significaría que la violencia se controla con procedimientos que en ciertos puntos utilizan como mecanismo la aplicación de más violencia.

Desde este punto de vista, se observó y analizó en la aplicación de cada operativo de la Policía en los eventos registrados, que la zonificación del territorio y el encauzamiento de la gente a través de los dispositivos móviles como las vallas metálicas, si bien ordenan, o mejor dicho, dividen el espacio exterior e interior del estadio, de tal manera que la Policía controla y entiende mejor el área de su intervención, es precisamente en este punto donde a mi parecer podría subyacer una de las principales razones para que este tipo de conflictos no logren erradicarse del fútbol profesional, pues como hemos visto, si ya existe en el aficionado al fútbol una posición subjetiva frente al espectáculo, al entender al simpatizante del equipo rival de turno como justamente un *rival*, todo esto apoyado por la difusión mediática previa a cada evento, esta posición sin duda termina de aterrizar y afianzarse en el territorio, con una división concreta por parte de la autoridad, entre *yo* y el *contrario*, él por un lugar y yo por otro.

Entendiendo desde esta perspectiva la aplicación de cada operativo, vemos que los mismos no buscarían terminar con el problema de la violencia en los estadios, sino más bien buscarían mantener un control preciso sobre cualquier brote de violencia que se dé en cada evento, lo cual permite sin duda la posibilidad constante de que en cualquier instante el conflicto se desate, ante lo cual la Policía estaría preparada, pero me pregunto, ¿y el resto de aficionados?.

Cabe resaltar que durante los catorce meses aproximadamente que me llevó la investigación de campo en ningún encuentro se registró un acto de violencia que haya “merecido” ser titular de algún diario o tenga la importancia de otros hechos que se había citado al inicio de esta tesis, por lo que observamos que estos hechos son algo esporádicos en el espectáculo del fútbol profesional quiteño, lo cual de ninguna manera quiere decir que no se evidenció a lo largo de la observación de campo el apareamiento de varios problemas y conflictos entre la Policía y las barras bravas tanto del equipo local como de los equipos visitantes.

Con esto último ahora parece claro que este problema tiene diferentes aspectos y características que los actores que lo conforman tienen en cuenta para actuar de ciertas maneras sobre el espacio público, pues sus estrategias y comportamientos no son

improvisados ni responden en un solo sentido o siempre de la misma manera, por lo que su proceder al momento de actuar sobre situaciones concretas de descontrol y provocación llega a ser impredecible y obviamente violenta. El público y la Policía no podrían responder de otra manera a la violencia, sino solamente con más violencia, y ésta al ser un recurso último sin duda tiene siempre consecuencias impredecibles.

En este aspecto tanto el *Ing. Torres*, dirigente de Liga, como el Tnt. Crnl. Aillón de la Policía Nacional coinciden con sus apreciaciones, corroborando de alguna manera lo planteado en esta síntesis.

Ing. Patricio Torres:

“..hay que tratar de prevenir lo más posible (.) para brindarle al aficionado comodidad con seguridad (..) y a un precio accesible - Pero no todo se puede prevenir, un estadio es un ENTE que vive mucho en cortos periodos. Y que siempre tiene situaciones excepcionales que resolver (...)” (Entrevista personal. 18/06/2010)

Tnt. Crnl. Carlos Aillón:

“..todo partido es impredecible (...) yo trato de imaginarme siempre el peor escenario (..) aunque en los medios siempre se culpe a la falta de planificación de la Policía, pero nunca se busca que algo pase(...)” (Entrevista personal. 18/02/2011)

Conclusiones de la Investigación

Sobre los operativos policiales y su identificación espacial.

1)La Policía Nacional a través de su *plan de operaciones* elabora una estrategia general para cada partido, la cual consiste primeramente en *la zonificación del territorio* donde se aplicarán los operativos el día del evento futbolístico. Este *dispositivo de control* fragmenta el territorio en zonas que son casi exclusivas para cada hinchada (*clausura y distribución del espacio*), el mismo no es aplicado solamente por la Policía, sino que la organización del encuentro forma parte al destinar puntos de venta de entradas también exclusivos para los visitantes y los locales, pero la proporcionalidad en esta fragmentación espacial claramente no es equitativa, los locales condicionan desde este punto, el planteamiento final que la Policía elaborará para cada encuentro, y la zonificación exterior de los accesos mucho dependerá de la distribución interna de las barras antagónicas.

2) Las particularidades espaciales que existen en cualquier entorno urbano, en este caso para el estadio de LDU, sin duda determinan el tipo de operativo y la utilización del equipamiento y recurso policial para cada caso en particular, sin duda el cerrar y controlar el acceso a una zona determinada del estadio es más fácil manejarlo en vías más estrechas que en las de mayor capacidad de tráfico vehicular, algo que contrasta con la facilidad que presta cada tipo de vía al momento de intentar controlar un desorden público ya desatado, como sería un enfrentamiento entre barras. Al parecer el accionar de la Policía en un espacio más amplio necesita de mayor cantidad de efectivos y mayor número de equipo de apoyo.

3) Según datos de las entrevistas personales realizadas en esta investigación, en especial a la organización del evento, la *zonificación espacial* del territorio responde en gran medida a un desarrollo aparentemente inesperado de las barras bravas y sus problemas de violencia en los estadios del país, pues la organización ha experimentado el desarrollo de este problema a lo largo de estos últimos años, por lo que es claro que la Policía se basa en esta información para estructurar espacialmente y zonificar sus operativos de control sobre el espacio público.

4) Las diferencias que se plantean en esta clasificación entre cada Tipo de operativo, “A”, “B”, o “C”, ya sean interiores o exteriores, se establece en dos aspectos puntuales: **a)** la cantidad de efectivos policiales ; y, **b)** los elementos y el equipo que la Policía utiliza para cada caso.

Como ejemplo de esta conclusión vemos que en un operativo exterior Tipo “D” (el más completo), se utiliza el tanque cisterna como equipo importante para la policía, algo que no ocurre en el caso del operativo Tipo “A”, el más básico identificado.

Observando los gráficos de la investigación de campo es evidente que el número de efectivos y grupos policiales utilizados en cada uno de los operativos es muy diferente, en el caso del Tipo “D”, el cierre de las vías, la presencia de policía montada, el número de efectivos policiales con canes, y la presencia de unidades móviles de vigilancia es mucho mayor con relación a lo utilizado en el operativo Tipo “A”. En definitiva la aplicación de los dispositivos policiales sobre el espacio público a ser controlado se basa en las dos variables propuestas al inicio de este numeral: el número de efectivos y el despliegue del equipo utilizado.

5) Si los operativos policiales en los exteriores del estadio deben estar planificados acorde a la morfología urbana del entorno inmediato del escenario deportivo, los operativos interiores deben basarse en esta misma lógica, pero en este caso la condicionante sería la morfología arquitectónica de la edificación donde se lleva a cabo cada evento, y en el caso del estadio de LDU, la particularidad de que la hinchada visitante se ubique en la platea superior a la de la hinchada local, sin duda plantea algunos retos a la Policía, al momento de planificar espacialmente estos operativos y aplicarlos sobre la realidad.

En definitiva se podría decir que si bien los procedimientos policiales ante cualquier situación de desorden público responden a pasos ya establecidos, la planificación de los mismos no solamente toman en cuenta las características cualitativas y particulares del evento, sino que también se basa en las características morfológicas del escenario donde se desarrolla el partido. Como una recomendación general sobre este problema, considero, desde una perspectiva netamente arquitectónica, que sería necesario, si el conflicto de las barras no se soluciona por otros medios, crear un nuevo acceso totalmente individual hacia la platea sur alta del estadio, siempre tomando en cuenta la complejidad que implica constructivamente esta solución y su fuerte componente económico para el dueño del escenario deportivo.

6) A través de la información obtenida con la documentación proporcionada por la Policía, sus informes y las *órdenes de servicio* para los operativos de control en los espectáculos de fútbol, podemos observar que existen varios lineamientos para la *coordinación* de los miembros de esta institución en cada situación, que existe un personal asignado en número y clase, y que los informes y resultados son determinados en base a los ciudadanos detenidos y a la disponibilidad de recursos y apoyo interno que se tuvo al momento de ejecutar lo planificado. Con esto podemos entender que los dispositivos de seguridad y su aplicación en el espacio público, si bien no se planifican sobre el territorio siempre de la misma manera, si deben responder en cada situación de la misma manera, pues su fin busca mantener el control del orden público y el desarrollo de este espectáculo, más que su desaparición y total solución, pues esto a nuestro parecer no sería tarea de la Policía.

Sobre el Cuadro de Resumen

1) Leyendo el *Cuadro de Resumen* anexo a esta tesis, es evidente que los partidos en los cuales se aplican los operativos policiales Tipo “D” y “C”, los más completos de los identificados, son los partidos de mayor asistencia, ya sea porque pertenecen a una competición internacional, o en estos se juega una etapa importante del campeonato local.

La misma coincidencia entre el operativo y la cantidad de público asistente ocurre con los partidos en los cuales se identificó operativos policiales Tipo “A” y “B”, los más básicos en su aplicación espacial, pues estos coinciden con los encuentros de menos asistencia, y donde no se jugó alguna etapa importante del torneo.

En definitiva podemos concluir que la Policía tiene pleno conocimiento de la naturaleza de los partidos y sus diferentes características en asistencia y organización, por lo que la aplicación en el espacio público de los operativos policiales responde a una información previa con la que se maneja esta institución. No existe improvisación ni una rutina en la planificación espacial para cada partido.

2) Comparando las columnas de los operativos exteriores con los interiores, vemos que en la mayoría de partidos si existe una concordancia entre el tipo de operativo utilizado para cada caso, es decir cuando en un partido se utiliza un operativo exterior completo (ej: el Tipo “D”), en el interior también se utiliza un operativo completo. Esto muestra que si bien para mi manejo de la información obtenida en campo he optado por dividir los operativos interiores con los exteriores, en la realidad, y en base a los documentos proporcionados por la Policía para nuestro estudio, los operativos tanto interiores como exteriores se manejan bajo los mismos principios operativos, y se ejecutan con una sola lógica tanto en las afueras como en los interiores del escenario deportivo.

3) Analizando en el cuadro de resumen la columna de los *apuntes personales de la observación de campo*, se evidencia que las novedades encontradas en general tienen que ver con la aplicación de los procedimientos policiales para la seguridad del espectáculo, procedimientos que según el manual de esta institución, siempre son los mismos. Si bien se ven ciertas observaciones particulares para cada partido, en general, a diferencia del tratamiento espacial de los operativos, aquí existe la aplicación de procedimientos rutinarios y pre establecidos (cacheo, utilización de vallas,

acompañamiento a las hinchadas, etc.) para el control del público, antes, durante y después del espectáculo.

4)En la última columna del cuadro de resumen se destacan las *novedades que la prensa expuso* en su momento para cada partido observado, y en ninguno de los encuentros se ven datos relacionados a la violencia o a disturbios entre la Policía y las hinchadas. En todos los partidos la prensa centró su atención en los datos cuantitativos del partido y en el desarrollo deportivo del mismo, por lo que si existieron novedades más allá de la finalidad del espectáculo, estas para la prensa no fueron relevantes, con esto se muestra que por lo menos durante catorce meses, mediáticamente el tema de la violencia no apareció como elemento central en el debate público, sin embargo, en base a todo lo expuesto en esta investigación, es claro que los eventos de violencia que se dan con las hinchadas en el fútbol profesional, sin duda no son “naturales” o inherentes al deporte, sino más bien son la muestra de que algo, más allá de la afición al deporte espectáculo está ocurriendo hoy en día.

Conclusiones finales

1)La identificación de los *mecanismos de poder* que se aplican en el caso de los conflictos que se dan en el espectáculo del fútbol profesional quiteño, está basada en el conjunto de procedimientos encontrados en los operativos policiales que muestran claramente como finalidad *mantener* el control y *el poder* sobre el desarrollo de estos eventos.

2)Partiendo de entender a la *seguridad del público* como un tema que encierra tanto la acción del estado y sus instituciones de gobierno actuando en post del bienestar de todos, y al comportamiento de la gente dentro de este espectáculo, como una *creación cultural* de cada sociedad a través del comportamiento de sus individuos, se puede concluir que si bien el estado cumple con su propósito, ya que su accionar en el espacio público mediante los operativos policiales buscan mantener el orden público, no son complementados con el aporte que depende de cada individuo y su construcción social de la seguridad de cada uno, a manera de una cadena de respeto y consideración al otro.

En definitiva la repetición, ya sea cotidiana o esporádica, de los problemas de las barras bravas en cada partido, no es responsabilidad directa y exclusiva de un actor en particular, sino más bien depende de un compromiso consensuado entre todos los que intervienen en cada caso, es decir la seguridad del público en el espectáculo sería una *construcción social* establecida bajo los lineamientos claros de un gobierno sobre determinado territorio que deben ser respetados por todos, y en cualquier situación estar dentro de un marco de bienestar y libertad de la sociedad entera.

3) La planificación y aplicación de los dispositivos de seguridad por parte de la Policía en los eventos del fútbol profesional quiteño sobre el espacio público, al parecer no toma en cuenta las características esenciales de éste, ya que al ejecutarse en la realidad estos procedimientos policiales, si bien se controla a cierto grupo determinado de hinchas (los barras bravas), por otro lado a criterio y conclusión personal, el espacio público como tal, e inclusive el espectáculo del fútbol, en cierta medida se empobrecen y pierden su finalidad concreta, y en ambos casos en común, dejan de generar una cohesión social y brindar seguridad y diversión al usuario y espectador del evento.

4) Al proponer en esta investigación a lo *urbano* como parte de los *mecanismos de poder*, y entendiendo la información de campo obtenida, considero que este aspecto entendido desde la perspectiva que lo enfoca como *el comportamiento de una persona*, es justamente un elemento esencial que faltaría en la construcción de una seguridad completa e integral del público, al momento de que la autoridad intenta mantener el control y el orden dentro del espacio público, y en este caso en particular con las barras bravas y su accionar en los eventos futbolísticos.

5) Finalmente considero es imperante la necesidad de analizar con responsabilidad y rigurosidad académica la realidad de los dispositivos de seguridad y control del espacio público que la Policía aplica en los eventos del fútbol profesional ecuatoriano, pues a mi criterio, con el presente trabajo se ha planteado la posibilidad concreta de proponer nuevos caminos para el análisis de los conflictos sociales entre la autoridad y estos grupos determinados, mostrándose de manera muy clara la complejidad de las situaciones y las acciones que se deben manejar alrededor de este tema, tanto por parte de la Policía como principal institución encargada del orden y la seguridad pública.

BIBLIOGRAFÍA

- Alabarces, Pablo.** 2004. “Crónicas del aguante. Fútbol, violencia, política”. Buenos Aires. Paidós.
- Alabarces, Pablo.** 2003. “Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina”. *En publicación: Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina*. Pablo Alabarces. CLACSO, Buenos Aires, Argentina. 2003. ISBN: 950-9231-86-X
- Alabarces, Pablo.** 2000. “Peligro de gol: Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina”. Buenos Aires. CLACSO. 270pgs.
- Baigorri, Artemio.** 1996. “Urbanización y violencia”. Libro: Ocio y Deporte en España. Pp.342
- Carrión, Fernando.** (Ed.) 2006. “Biblioteca del fútbol ecuatoriano”. FLACSO. Sede Ecuador. Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Diario El Comercio. 5 vols.
- Delgado, Manuel.** 2002. “Etnografía del espacio público”. En *Revista de Antropología experimental*. Barcelona. España.
- Elías, N. y Dunning, E.** 1995. “Deporte y ocio en el proceso de la civilización”. México D.F. Fondo de Cultura Económica.
- Falconí, Patricio.** 2005. “El Libro Blanco del Fútbol”. Cap. *El nuevo opio del pueblo se llama gol (Tomo II)*. Grupo Santillana.
- Foucault, Michel.** 1977- 1978. “Seguridad, Territorio, Población” **Curso en el Collège de France**. Fondo de cultura económica. Buenos Aires. 2006.
- Foucault, Michel.** 1975. “Vigilar y Castigar”. *Disciplina. El Arte de las distribuciones*. **Siglo XXI Editores Argentina 2002**.
- Gorelik, Adrián.** 2004. “La grilla y el parque: espacio público y cultura urbana en Buenos Aires”. Argentina.
- Olavarría, José** (ed.) “Adolescencia, masculinidad y violencia: el caso de los barristas del fútbol.” (En: Varones adolescentes: género, identidades y sexualidades en América Latina.)
- Oliven, Rubén.** 2001. “Fútbol y Cultura”. Grupo Editorial Norma. Bogotá. 119pgs.
- Taylor y Bogdan.** 1984. “Introducción a los métodos cualitativos de investigación”. La búsqueda de significados. **PAIDOS** – Barcelona.

Recasens, Andrés. 2001. Cap. “Una etnografía de una barra en acción” ; Cap. “Rituales, espacios y acontecimientos”. En *Las Barras Bravas*. Santiago de Chile.

Recasens, Andrés. 1999. “Las Barras Bravas”. En *Diagnóstico Antropológico de las Barras Bravas y de la violencia ligada al fútbol*. Santiago de Chile. Universidad de Chile.

Sautu, Ruth. 2003. “**Todo es teoría**”. *Objetivos y Métodos de Investigación*. Buenos Aires. Lumiere.

Artículos:

Alabarces, Pablo ; Garriga, José. 2008. “El *aguante*: una identidad corporal y popular”. En *Intersecciones en Antropología* 9. Facultad de Ciencias Sociales. UNCPBA. Argentina.

Alabarces, Pablo ; Rodriguez, M. 1995. “Cuestión de pelotas. Fútbol, deporte, sociedad, cultura”. Atuel. Buenos Aires. Argentina.

Arriagada, Irma. 2002. “Seguridad ciudadana y violencia en América Latina”. *Seguridad ciudadana, ¿espejismo o realidad?*. FLACSO Ecuador.

Bergalli, Roberto. 2001. “Relaciones entre control social y globalización: Fordismo y Disciplina ; Post-Fordismo y Control punitivo”. Compilación “**Modelar para Gobernar**”. Editor *Pedro Fraile*. Universidad de Barcelona.

Borja, Jordi. 2004. “Espacio público y espacio político” en Lucía Dammert: *Seguridad ciudadana. Experiencias y desafíos. Municipalidad de Valparaíso. Red 14. Seguridad ciudadana en la ciudad*. Programa URB-AL, pp. 18-58.

Carrión, Fernando. 2008. OJO: le estamos filmando. Boletín Ciudad Segura No 25. Pag.01 –Portada-. FLACSO sede Ecuador).

Erriest María. Ullmann Eugenia. 2010. “Fútbol, Seguridad ciudadana y derechos humanos. Algunas consideraciones para su debate”. Revista Nómadas #28.

FLACSO – Sede Ecuador. “Fútbol y violencias”. En “Boletín *Ciudad Segura*”. #21. Artículos de *Fernando Carrión* y *Manuel Dammert*.

Garriga, José ; Salerno, Daniel. 2008. “Estadios, hinchas y rockeros”. En *Resistencias y mediaciones: Estudios sobre cultura popular*. Paidós. Buenos Aires.

Pontón, Daniel. Pontón, Carlos. 2006. “Biblioteca del Fútbol ecuatoriano”. *El jugador número 12 – Fútbol y Sociedad*. “Breve historia de las grandes rivalidades en el fútbol ecuatoriano”. Tomo 5. FLACSO Ecuador.

Pontón, Jenny. 2006. “Mujeres Futbolistas en Ecuador: ¿afición o profesión?”. Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano. *El jugador número 12 – Fútbol y Sociedad*. Tomo 5. FLACSO Ecuador.

Robertson, Roland ; Giulianotti, Richard. 2006. “Fútbol, Globalización y Glocalización”. En *RIS. Revista Internacional de Sociología*. Vol. LXIV. Escocia.

Páginas web:

www.wikipedia.org/wiki/sur_oscura

www.wikipedia.org/wiki/La_Muerte_Blanca

www.fifa.com

Documentos y entrevistas:

“**Manual de Procedimientos Policiales**” de la *Dirección Nacional de Educación de la Policía ecuatoriana*.

Orden de Servicio para el mantenimiento del Orden Público, antes, durante y después de un partido de fútbol. *Instrucciones de Coordinación. Numeral 9.*

Vespertino “Últimas Noticias” edición del 24 de junio del 2009. Página No.11

Vespertino “Últimas Noticias” edición del 15 de diciembre del 2010. Página No. 12

Entrevistas personales:

Entrevista personal con el **CrnI. Carlos Aillón**. Jefe de Operaciones de la UVN de la Policía Nacional. 18/02/2011.

Entrevista personal con el **Ing. Patricio Torres**. Vicepresidente de Liga. 18/06/2011.

Anexos:

Anexo 1 Cuadro de Resumen de fichas técnicas de observación de campo.

ANEXO 1

Cuadro de Resumen de Fichas Técnicas

ANEXO#1 - CUADRO DE RESUMEN -

Información levantada en los Partidos de Fútbol Profesional realizados en el Estadio de Liga Deportiva Universitaria de Quito durante finales del 2009 y el año 2010

Período de Levantamiento de la Información: del 24/09/2009 al 18/11/2010
Número de Partidos analizados: Total 20.

#	Día / Fecha / Hora	Partido: LIGA vs.	Resultado (Liga Visitante)	Competición	Etapas de la Competición	Cantidad de Público Asistente	Tipo de Operativo Policial (Exteriores del Estadio)	Tipo de Operativo Policial (Interiores del Estadio)	Apuntes sobre el partido según la observación personal	Novedades sobre violencia en el partido según la Prensa (fuera del análisis deportivo del encuentro)
1	Jueves / 24 de Septiembre-2009 / 17:30pm	Lanus (de Lanus - Argentina)	(4 - 0)	Copa "Nissan" Sudamericana 2009	Octavos de Final de Ida	7.000 personas	Tipo "B"	Tipo "A"	*Tanto en el control Policial exterior como interior se observa que este es mínimo, a pesar de ser un partido internacional. *La Barra de Liga <i>Muerte Blanca</i> ingresa varios minutos después de iniciado el encuentro solamente teniendo problemas con la gente de Seguridad Privada y la Policía que realiza las revisiones individuales (caches de cuerpo) de cada persona que ingresa al estadio.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio y su <i>alegría</i> por los goles (El Universo). *No se hace ninguna referencia ni al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
2	Viernes / 16 de Octubre-2009 / 19:30pm	Manta (de Manta)	(4 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Liguilla Final - Partidos de Ida	3.300 personas	Tipo "A"	Tipo "A"	*En este partido pude conocer la venta de entradas a <i>mitad de precio</i> que realizan miembros de la barra <i>Muerte Blanca</i> , a través de un conocido pude acceder a una de ellas. *Este partido fue uno de los inmediatamente posterior al lamentable hecho del joven David Eraso por lo que fue difícil mantener algún diálogo sostenido con alguien de la barra. *En el interior del estadio no se observó nada que destacar.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio y su <i>alegría</i> por los goles (La Hora).
3	Miércoles / 18 de Noviembre-2009 / 17:30pm	River (Montevideo - Uruguay)	(7 - 0)	Copa "Nissan" Sudamericana 2009	Semi Final de Vuelta	40.000 personas	Tipo "C"	Tipo "A"	*La Policía está estricta en los cacheros de la puerta exterior del estadio. *La Policía montada es la que se encarga del orden en las filas de ingreso del público al estadio, pero existen varios reclamos de la gente por el <i>agraroso</i> uso de la fuerza excesiva de las bestias (caballos) para controlar a la gente afonada al fútbol que desea entrar al espectáculo.	*No se hace ninguna referencia al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (Diario HOY). *Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna referencia al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
4	Miércoles / 25 de Noviembre-2009 / 18:50pm	Fluminense (de Rio de Janeiro - Brasil)	(5 - 1)	Copa "Nissan" Sudamericana 2009	Final de Ida	50.000 personas	Tipo "C"	Tipo "B"	*La Policía en las vallas metálicas de las calles aledañas al estadio no deja ingresar a ninguna persona sin su <i>entrada</i> al espectáculo, es decir para hacer la fila del ingreso la persona ya tiene que tener su boleto. *Se observan incidentes entre miembros de la hinchada y la Policía al momento en que Liga concreta un gol, pues los miembros de la barra bajan corriendo las gradas de la general hasta chocar con los efectivos policiales que están junto a las mallas que separan la cancha del graderío.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio y se reitera la <i>felicidad</i> de la fanática con cada gol del equipo local (El Universo). *Se resalta las tensiones y alegrías que la hinchada local vivió con el partido. Se detallan fragmentos de cánticos del público (La Hora).
5	Domingo / 28 de Febrero-2010 / 17:30am	Emelec (de Guayaquil)	(5 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Primera Etapa - Partidos de Ida	25.000 personas	Tipo "D"	Tipo "C"	*La Policía escolta a la barra de Emelec que llega en varios buses desde la ciudad de Guayaquil, los dirigen a través de un callejón (Oriente del estadio) que se forma con policía motorizada y efectivos antidisturbios. La hinchada de Liga observa la llegada de la barra visitante desde atrás del cerco que forma la Policía montada en el otro extremo (Occidente) del ingreso a la general sur. *Se escuchan y ven insultos de lado y lado con la Policía de barrera humana para impedir el enfrentamiento. Presencia de Helicóptero.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *Se hace referencia a la tristeza de la <i>hinchada visitante</i> con el resultado del partido, y al número de público asistente distinguiendo el que ha pagado entrada y el que no, que es el 15% aprox. del total. (La Hora). *Se accedió a un <i>Boletín de Prensa</i> del Club LDU donde se exponen los detalles para la venta de entradas a este partido, en el se destacan los lugares de venta de las mismas, distinguiendo claramente la boletería de la hinchada visitante (a 100 mts. al sur del estadio de Liga), y se resalta que la H. Visitante solo podrá estar ubicada en la General Sur Alta (Página Web oficial de Liga).
6	Domingo / 14 de Marzo-2010 / 11:30am	Espoli (de Pichincha, con sede en Sto. Domingo)	(1 - 1)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Primera Etapa - Partidos de Ida	7.000 personas	Tipo "A"	Tipo "A"	*No se observa ningún hecho a destacar. *En los exteriores del estadio tengo la percepción de que hay más efectivos de la Policía Metropolitana controlando el uso del <i>espacio público</i> (vendedores informales), que de la Policía Nacional para la seguridad del público.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *En referencia a un empate de último minuto por parte de Espoli, se expresa la frase "se quedaron blancos" los hinchas locales, esto ironizando el color de uniforme de LDU (La Hora).
7	Domingo / 28 de Marzo-2010 / 12:00am	El Nacional (de Quito)	(1 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Primera Etapa - Partidos de Ida	16.900 personas	Tipo "C"	Tipo "C"	*La hinchada del Nacional llega escoltada por efectivos policiales motorizados desde la altura del Mercado de La Ofelia (300 mts. aprox. al sur del estadio). No se ve ningún encuentro entre las hinchadas fuera del estadio.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna referencia ni al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
8	Domingo / 04 de Abril-2010 / 12:00am	Barcelona (de Guayaquil)	(0 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Primera Etapa - Partidos de Ida	33.800 personas	Tipo "D"	Tipo "C"	*La hinchada visitante es escoltada por la policía desde el sector del <i>Hiper Market</i> a 800 mts. aprox. al sur del estadio. Se la escolta con policía motorizada y policía montada. En el trayecto se escuchan varios insultos y gritos entre la barra visitante y la gente del equipo local que también va hacia el estadio, esta gente no parece pertenecer a ningún grupo organizado. Cuando la hinchada del equipo visitante llega, la hinchada local intenta bloquear la <i>hinchada</i> en su ingreso al estadio, es decir se va alternando entre hinchadas para el ingreso. Cada 5 minutos aproximadamente ingresa una hinchada, se la bloquea, y luego ingresa la otra, es decir el ingreso es por grupos. Esto parece facilitar el trabajo de la gente civil que realiza los cacheros en el ingreso al estadio. Presencia de Helicóptero.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *Se destaca a la Hinchada Visitante sobre su <i>felicidad</i> después del resultado y que "a pesar de que estaban en inferioridad numérica su aliento se escuchó" (El Expreso). *En Radio <i>Bambas</i> de Quito, el periodista deportivo Oscar Portilla, tres días antes del encuentro en su programa diario hace un llamado a la hinchada <i>para que todos sean responsables de la seguridad en el encuentro deportivo</i> , invita a que la gente <i>disminuya a quien haga algún desmán</i> , y califica al encuentro de "alto riesgo" por hechos que ya se han producido antes en este tipo de eventos.
9	Domingo / 02 de Mayo-2010 / 11:30am	Deportivo Cuenca (de Cuenca)	(2 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Primera Etapa - Partidos de Vuelta	7.500 personas	Tipo "B"	Tipo "B"	*No se observa ningún hecho a destacar. *La barra visitante no pasa de más de 40 personas en la General sur alta, sin embargo está escoltada por miembros policiales con uniforme de diario (gas y tolete).	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna referencia ni al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
10	Domingo / 04 de Julio-2010 / 11:30am	Macará (de Ambato)	(3 - 1)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Primera Etapa - Partidos de Vuelta	2.400 personas	Tipo "A"	Tipo "B"	*En el ingreso a la general sur de los hinchas visitantes (no más de 100 personas) llegan algunos miembros que al parecer son de la <i>Muerte Blanca</i> y se produce enfrentamiento físico entre algunas personas de ambas hinchadas. Los hinchas locales intentan quitárselas a la fuerza algunas banderas de la hinchada visitante, la policía actúa luego de que los enfrentamientos ya se produjeron, se utilizan pocos efectivos de policía con equipo antidisturbios.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna referencia ni al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
11	Jueves / 22 de Julio-2010 / 19:30hrs.	Barcelona (de Guayaquil)	(2 - 1)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Segunda Etapa - Partidos de Ida	32.000 personas	Tipo "D"	Tipo "C"	*La hinchada visitante fue acompañada por la Policía desde el sector del <i>Hiper Market</i> a 800 mts. aprox. al sur del estadio. El acompañamiento fue realizado por efectivos motorizados. Al igual que el partido anterior de este año contra este mismo rival, en la llegada de la hinchada visitante existieron insultos entre los hinchas locales iban al estadio y miembros de la barra visitante acompañada por la Policía. *En este partido algunos hinchas de la barra local <i>Muerte Blanca</i> quisieron acercarse a la barra visitante cuando estaba a unos 100 mts. del estadio, en ese momento el tanque cisterna antimitinos de la Policía se dirigió al centro de la disputa, pero no fue necesario su uso, porque la caballería policial, la policía con vestimenta antidisturbios y la policía motorizada controlaron la situación.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio y no se menciona nada de las Hinchadas (El Universo). *Se menciona sobre las <i>expectativas</i> que tenía el público asistente por este partido. Se muestra una foto de la hinchada visitante y en el pie de foto se menciona <i>la fiesta</i> que hubo en los graderíos, y se resalta que este es uno de los partidos de mayor convocatoria del país (La Hora).
12	Martes / 10 de Agosto-2010 / 19:30hrs.	Independiente del Valle (de Sangolquí - Pichincha)	(2 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Segunda Etapa - Partidos de Ida	5.500 personas	Tipo "A"	Tipo "A"	*No se observa ningún hecho a destacar. *La barra visitante (50 pers. Aprox.) se ubica en la Tribuna Oriental del estadio. *Un detalle que personalmente me llamó la atención, fue que la situación interna del estadio fue "tan tranquila" que un miembro policial estuvo hablando por celular "todo" el partido, incluido el descanso del mismo.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No existen artículos exclusivos para este partido, solamente se menciona su resultado dentro de un resumen de la jornada del Campeonato Nacional (La Hora).
13	Domingo / 22 de Agosto-2010 / 11:30am	Olimpo (de Riobamba)	(1 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Segunda Etapa - Partidos de Ida	5.200 personas	Tipo "B"	Tipo "C"	*No se observa ningún hecho relevante a destacar. *En los exteriores del estadio se puede ver más miembros policiales, municipales y revendedores de entradas, que público. *Al ingresar al estadio en la entrada exterior, a parte de la persona que recoje los tickets, no hay nadie más, no existen cacheros.	*Se menciona sobre <i>la fiesta</i> que la hinchada local ponía mientras el equipo no conseguía el resultado". Se proporciona el número de público asistente (El Universo). *No se hace ninguna referencia ni al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
14	Miércoles / 25 de Agosto-2010 / 19:30pm	Estudiantes (de La Plata - Argentina)	(2 - 1)	Re-Copa Sudamericana 2010	Final de Ida	32.000 personas	Tipo "D"	Tipo "B"	*La Policía, en las vías circundantes al estadio, previo al ingreso a la General sur, utiliza el mismo tipo de seguridades que existen cuando hay una barra visitante numerosa. Cabe señalar que la hinchada visitante (argentina) está conformada al parecer por más de 100 personas. *A la salida del partido la Policía esperaba fuera de la general sur haciendo un callejón con la Policía Montada y con miembros antidisturbios. Presencia de helicóptero.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna referencia ni al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
15	Domingo / 13 de Septiembre-2010 / 11:30am	Universidad Católica (de Quito)	(1 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Segunda Etapa - Partidos de Ida	2.200 personas	Tipo "A"	Tipo "A"	*En este encuentro recorrió los exteriores del estadio mientras se realizaba el encuentro, y prácticamente la ciudad se movía normalmente en ese sector, no parecía que había ningún espectáculo masivo, a no ser por la presencia de varios miembros de la Policía en los exteriores del estadio. *No se vio ningún hecho relevante en este encuentro.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *La única referencia que se tiene sobre el público es su <i>felicidad</i> por los triunfos de su equipo (La Hora).
16	Domingo / 03 de Octubre-2010 / 11:30am	Emelec (de Guayaquil)	(0 - 1)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Segunda Etapa - Partidos de Vuelta	18.000 personas	Tipo "D"	Tipo "C"	*Al igual que en el partido anterior con este rival, la hinchada visitante llegó por dos lugares diferentes hacia el ingreso de la general sur, llegó un grupo por el lado oriente del estadio, y otro por el lado sur del mismo. Según lo que pude indagar de manera informal a gente con camiseta del equipo visitante, me supieron decir que el grupo llegó por el sur es la barra de ese equipo que pertenece a la ciudad de Quito, y la hinchada que llegaba por el lado oriente es la que viene de Guayaquil, ciudad a la que pertenece el equipo visitante. En los dos casos la Policía acompañaba a los grupos de hinchas visitantes, se utilizó Policía Montada en el caso del lado sur, y policía motorizada en el caso del lado oriente. *La forma de ingreso al estadio fue la misma del partido con Barcelona anteriormente, es decir se iba alternando el ingreso de hinchadas visitante y local cada cinco minutos aproximadamente. Presencia de Helicóptero.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna observación sobre el público ni sobre algún incidente fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
17	Martes / 19 de Octubre-2010 / 19:00pm	Universidad San Felipe (de Valparaíso-Chile)	(6 - 1)	Copa "Nissan" Sudamericana 2010	Octavos de Final - Partidos de Vuelta (Ida 2x1 San Felipe)	12.000 personas	Tipo "B"	Tipo "A"	*Me llamó la atención que a pesar de ser un partido internacional, la presencia policial no fue la esperada por mí. *No se observó ninguna novedad a destacar en este encuentro.	*Se hace referencia al número de público asistente al estadio, y se menciona la <i>felicidad</i> de los "10 <i>líderes</i> " hinchas presentes del equipo visitante cuando su equipo anotó su único gol ante seis recibidos. Al final se resalta "el respaldo de la hinchada local" (El Universo). *No se hace ninguna referencia ni al público ni a ningún detalle fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
18	Sábado / 06 de Noviembre-2010 / 18:30hrs.	Deportivo Cuenca (de Cuenca)	(2 - 0)	Campeonato Ecuatoriano de Fútbol - Copa "Credife"	Segunda Etapa - Partidos de Vuelta	22.200 personas	Tipo "C"	Tipo "C"	*En este encuentro hubo más público del que habitualmente se lo ve con este rival, esto porque se definía una clasificación en el campeonato nacional. *La hinchada visitante fue importante en este partido (más de 2.000 personas). *En las afueras del estadio en el sector de la general sur, observé discusiones aisladas entre hinchas del equipo visitante y del equipo local, la Policía apenas tenía que intervenir, y la situación se calmaba.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna observación sobre el público ni sobre algún incidente fuera del encuentro futbolístico (La Hora).
19	Miércoles / 10 de Noviembre-2010 / 21:20hrs.	News Old Boys (de Rosario-Argentina)	(1 - 0)	Copa "Nissan" Sudamericana 2010	Cuartos de Final - Partido de Vuelta (Ida 0x0)	40.000 personas	Tipo "C"	Tipo "B"	*En este partido logró conseguir una entrada a mitad de precio a través de un amigo que pertenece a la barra <i>Muerte Blanca</i> , esta hinchada estaba reunida en el parque lineal de la calle J.F.Kennedy, cabe señalar que ahí también se encontraba un grupo de Policía Montada y el Camión de la Policía que funciona como centro de vigilancia de video. *Según lo que me comentaba mi contacto, la barra vendiendo las entradas a mitad de precio pudo lograr algún fondo económico para sus viajes, ya que a ellos se les regalan.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *La única referencia sobre el público es su <i>ansiedad</i> por la falta de gol en el transcurso del partido (La Hora).
20	Jueves / 18 de Noviembre-2010 / 19:30hrs.	Independiente (de Avellaneda-Argentina)	(3 - 2)	Copa "Nissan" Sudamericana 2010	Semi Final - Partido de Ida	28.000 personas	Tipo "C"	Tipo "B"	*La presencia policial en este encuentro fue como en el partido anterior contra un rival igualmente argentino, en este caso observé lo que sucedía fuera del estadio durante el desarrollo del encuentro. *La Policía en este lapso no tienen mayor trabajo que hacer, los problemas que más me llamaron la atención fue con gente ebria que intentaba entrar al partido y no fue permitida. *A la salida del encuentro la Policía se preparó para cubrir a la hinchada local que salía masivamente, se formó un callejón que dirigía a la hinchada hacia los lados de la salida de la general sur, esto la policía la hizo con efectivos de policía motorizada y montada.	*Solamente se hace referencia al número de público asistente al estadio (El Universo). *No se hace ninguna observación sobre el público ni sobre algún incidente fuera del encuentro futbolístico (La Hora).

Elaborado por: Fernando Carpio